



Nº 13 ENERO 1981



LA
PLAZA

Las Piedras
tiene lo que
se merece

CRAMI

Una institución
de primera
categoría

Administración:
Pilar Cabrera 617 - Teléfonos 4512 - 4412

ESTE AÑO 1981... Y NO OTRO

"Será un año de reflexión, de preparar las cosas, de ver el camino que se ha trillado, el camino que se ha andado y tomar o retomar determinadas sendas, que la única finalidad que tienen es conducir a la felicidad de todos nosotros, a la felicidad de todo el pueblo".

EVOCANDO GRANDEZA

A fines de 1838 el Gral. Rivera —Don Frutos— cuya azarosa vida de caudillo, militar y gobernante todos conocemos, decía con grandeza:

"Ocho años contamos de existencia política, perdidos lamentablemente en ensayos, o perniciosos o estériles. Los errores de todos, los míos también, expusieron la República a vicisitudes continuas, agotaron inutilmente su inmensa fuerza de producción y de vida, dispersaron los elementos de la civilización e impidieron hasta hoy, que el orden social reposase sobre bases indestructibles. Es tiempo de aprovechar las lecciones de la experiencia, de buscar el remedio de tanto mal y resolver el gran problema de que depende la tranquilidad y la entidad de los Estados Americanos: sustituir el imperio de las cosas a la influencia de las personas, conquistar la estabilidad".

EXPERIENCIA HISTORICA REPETIDA... QUE NO DEBE REPETIRSE

Decía el Dr. Ellauri, en mayo de 1829, que la Asamblea Constituyente se había encontrado "sin una sociedad numerosa de ciudadanos ilustrados a quienes consultar y de quienes recoger conocimientos útiles".

Hoy, por el contrario, el pueblo oriental to-

do ofrece orgulloso al Gobierno —que se autentó con aquel mismo problema— el claro panorama de numerosos ciudadanos talentosos, ilustrados, justos, sinceros, objetivos que sienten y piensan —para bien de la patria— con ideas esclarecidas, sin pasiones, sin odios, sin revanchismos. Con grandeza de alma, con grandes olvidos y grandes recuerdos que unido a su reconocido saber evitarán perturbaciones, dolores y remordimientos.

Es ver el "CAMINO QUE SE HA TRILLADO".

“PARA FELICIDAD DE TODO EL PUEBLO”

"El régimen representativo es el sistema definitivo de organización política de los pueblos libres, pues solo la democracia representativa puede conciliarse con el principio de la soberanía nacional, que es dogma político de las humanas sociedades cuya cultura les ha permitido alcanzar el elevado concepto del derecho" (Dr. Justino Jiménez de Aréchaga 1883).

"ES CONDUCIR LA FELICIDAD DEL PUEBLO".

REFLEXIONAR NO ES ANTAGONICO DE ACTUAR

Una nueva o detenida consideración sobre tópicos nacionales fundamentales (reflexión) no puede suponer en modo alguno —sólo con

INDICE

menosprecio de la esperanzada y ansiosa actitud popular— posponer actuar, tomar posiciones, definir metas, fijar propósitos y "tomar o retomar sendas —concretas y claras— cuya única finalidad —y última, agregamos nosotros— es conducir a la felicidad de todo el pueblo".

Reflexivamente si —y es lógico— pero siempre "hacer", producir, crear, formar y también —y debe ser sin pausas ni demoras— ejecutar, poner en obra, disponer.

Y ver el camino trillado (en ocho años y en la historia) no puede suponer detenernos, es tomar o retomar, precisamente, sendas que conduzcan cierta y definitivamente a la felicidad del pueblo cuya preferencia todos conocemos.

LOS PARTIDOS POLITICOS, ENTONCES

Transcribimos conceptos y atrevemos aclaraciones convencidos, en sustancia y por todo, que no puede posponerse, consolidando lo que ha sido y debe ser nuestra democracia representativa —no ofendiéndola— la reactivación de los partidos políticos —SENDA PRIORITARIA— a través de los cuales, como hasta ahora y siempre en la libertad enmarcada en el derecho, los ciudadanos, el pueblo oriental ha elegido "sus funcionarios" confiándoles un mandato limitado y sujeto a la responsabilidad de su propio juicio —y muy puro y claro es como enjuicia— y de su propia voluntad, de todo lo que ha dado una lección más, para impulsar un sistema con estabilidad.

Con Batlle atrevemos a afirmar hoy "que no será posible establecer sólidamente la paz interna de la República, ni hacerla feliz ni próspera, si no se empieza por reconocer el derecho que todos sus hijos tienen de concurrir a esa obra".

"ES TOMAR O RETOMAR SENDAS... que la historia, hoy, ayer es historia, nos enseña —y cómo!—.

La Dirección

EL DERECHO: ¿ES RECTO,
IGUAL Y JUSTO PARA TODOS?

3

TRASNACIONALIZACION Y
REDESPLEIGUE

4

UN BALANCE DESOLADOR

10

PREGUNTAS PROFANAS SOBRE
POLITICA ECONOMICA

12

CARTA ABIERTA

13

"NO NOS OLVIDEN"

14

ALERTA! ESTA NACIENDO EL
NUEVO DUEÑO Y GENDARME
DEL MUNDO

16

LA FORMACION DE DOCENTES
NO SE PUEDE IMPROVISAR

18

EDUCACION PARA LA JUSTICIA

19

UNA EXPERIENCIA CULTURAL
INDOAMERICANA

22

ANTE LA PROVOCACION

26

A. EINSTEIN POR A. EINSTEIN

29

CARLOS REAL DE AZUA

31

DEBUSSY, NUESTRO
CONTEMPORANEO

33

FLORENTINO DELGADO

34

DE VICTORIAS CELESTES...

36

EL DERECHO: ¿ES RECTO, IGUAL Y JUSTO PARA TODOS?

El decreto 613/80 que ya publicamos —cuya vigencia no ha sido derogada— nos impuso no manifestar expresiones, obviamente comentaristas, sobre el acto plebiscitario del 30 de noviembre de 1980.

Respetuosas hemos sido y seremos siempre de las normas legales, cada vez que ellas rijan por igual para todos sin excepciones. Por esa grandeza de alma que progonamos y que no debe ser enseñada ni puede adquirirse porque es, para todos, igual desde luego, atributo del alma oriental, de todos los orientales, entendámonos.

Y cuando esa sumisión, que debe ser igual para todos, se violenta o vulnera —y por el oficialismo principalmente, ya no nos obliga ni nos somete a los demás, por qué entonces y tristemente, admitiríamos que el derecho no es recto, igual y justo para todos.

Ha dicho el Ministro de Economía: "el resultado del plebiscito es producto de una serie de errores" y que "indudablemente hay gente que está pasando regular y gente que está pasando mal y la gente que está pasando bien. Hay gente que está pasando mal y puede haber encontrado un motivo económico para no apoyar la consulta".

Y decímos nosotros: ¿Son 945.000 personas (57.2 % de los opinantes) que están pasando mal? ¿Son sólo 707.000 (42.80 %) los que están pasando bien y regular, pues según la opinión, éstos se sumarían a los otros (bien)? ¿Se puede explicar y aceptar que 238.000 personas más (14.41 % de los opinantes) —diferencia— pasen mal por encima de las que pasan bien y regular?

(33.66 % aquellos de éstos).

¿No habrán otros motivos que el Ministro no mencionó, para no apoyar la consulta?

Ha dicho el Ministro: "Puntualizó... Uruguay, en los plebiscitos que hubo antes en este país, tenía la tasa de ocupación que tiene ahora? No. Afirmó".

Decímos nosotros: Tampoco, como el Ministro, "sabemos si es bueno o es malo". Nos preguntamos, eso sí y debatiéndonos en la más completa ignorancia: ¿Hay tantas orientales (57.2 %) equivocadas o que tienen la aritmética (o los bolillos...) cambiada y al revés?

Pude haber más ocupación o la habrá: ¿pero con salarios, jubilaciones y pensiones que alcanzan (o no) para vivir?

Dice el Ministro: "Se harán una serie de publicaciones para demostrar a toda la gente que puede estar mal, con números que cualquiera puede discutir, a ver si es verdad o mentira que el ingreso bruto nacional es en términos reales 20 % más alto que en el período, de vacas gordas y petróleo flaco".

Nos preguntamos nosotros: Aunque se demuestre con números que no podremos discutir tal vez: ¿mente la gente (57.2 %) cuando manifiesta así, que la están pasando mal?

¿Es que a la postre y recién ahora, esa mentira o ignorancia o ambas cosas que dijo la gente (57.2 %) no son "la voluntad brindada, cundiente y admirablemente en demostración de cultura cívica"? La cultura cívica no es acaso honestidad?

Si no fuera así: ¿cuándo el pue-

blo oriental dice o dirá la verdad entonces? ¿Cómo podrá demostrar su honesta cultura cívica sin que se le dude, ni se le cuestione?

Ha dicho el Ministro: "Las reglas de juego están definidas como nunca en este país, porque hay un horizonte muy claro de donde queremos llevar las cosas: si en los momentos buenos no hay que pedir nada al Estado, en los momentos malos tampoco hay que pedir nada al Estado".

Afirmamos: Cuando el sector agropecuario —sostén de nuestra economía— está endeudado en U\$ 1.000.000; cuando no se exporta lo suficiente; cuando la balanza comercial es, como nunca, deficitaria; cuando caen industriales y comerciantes; cuando los alquileres aumentan a un ritmo superior al inflacionario; cuando descae el salario real en términos relativos; cuando la enseñanza ya prácticamente no es laica ni gratuita; cuando la vivienda en cultura se debate en tremenda crisis; sin osar atribuirlo a una conducta económica, sino simplemente como filosofía democrática: ¿A quién le pedimos remedio? ¿El Estado no compone la sociedad y se debe a la sociedad? ¿Cuando se angustia la sociedad, la angustia no alcanza al Estado que la compone?

NUESTRA ESPERANZA: Reflexión y acción es el quehacer impostergable de todos los orientales, gobernantes y gobernados, para alcanzar la verdad y la estabilidad social, que aparejan justicia, libertad y derecho.

TRASNACIONALIZACION

Y

REDESPLIEGUE

En varios artículos hemos hecho referencias a la actual situación económica mundial y a las alternativas a las que el Uruguay se enfrenta en ese contexto. Ello ha sido porque creemos que éste es uno de los principales temas de análisis y debate a los que los uruguayos debemos dedicarnos en la actualidad. Y es también por esa razón que estas líneas tienen como tema un aspecto de los actuales procesos de transformación de las relaciones económicas internacionales: la alteración de la tradicional distribución de actividades industriales entre naciones. Cualquier estudio y cualquier propuesta respecto a la Industria nacional tendrá que considerar la existencia de los mencionados procesos.

LA DIVISION INTERNACIONAL DEL TRABAJO

A mediados de siglo pasado las relaciones económicas internacionales terminaron de estructurarse alrededor de la creciente influencia de los países en los que el Capitalismo había surgido y se había venido desarrollando, en varios casos, desde fines de la Edad Media, o sea: El Imperio Británico, Francia, Alemania y los Estados Unidos. Estas naciones, el núcleo de los actuales "países desarrollados", lograron, en base a su creciente poder económico, imponer

un determinado sistema de relaciones económicas a nivel mundial, sistema que se superpondría y luego sustituiría progresivamente al régimen colonial.

Este nuevo sistema, esta División Internacional del Trabajo, implica una determinada forma de intercambio de mercancías entre naciones: los Estados Unidos y Europa Occidental, los países "centrales" del Sistema, exportan principalmente productos industriales, tanto entre ellos mismos como hacia los mercados de los restantes países, los países "periféricos" del Sistema; los países de la "periferia", por su parte, exportan casi únicamente materias primas (azúcar, cacao, maderas, cobre, estano, etc.) para alimentar las fábricas del "centro", donde muchas de esas materias primas se transforman en los productos manufacturados que la Periferia adquiere luego. En este marco en que el Uruguay se insertó en la División Internacional del Trabajo como proveedor de cuero, primero, y de carnes y lanas después.

Este planteo de las relaciones comerciales internacionales estuvo directamente relacionado con una especial distribución de las actividades económicas entre países y regiones: los países centrales se especializaron en la producción industrial (hasta el punto de que se les pasó a conocer como los "países industrializados"), mientras que

los restantes, presionados y "organizados" por los capitales de las metrópolis, se dedicaron casi exclusivamente a los sectores primarios (agropecuaria y minería), lo que generalmente significó la erradicación de industrias locales, muchas veces antiguas y en algunos casos florecientes.

Una observación importante acerca de esta distribución de las ramas productivas es que los actuales países desarrollados nunca abandonaron a sus sectores productores de alimentos y materias primas (Los E. E. U. U. siguen siendo actualmente el principal exportador de trigo, por ejemplo), mientras que la Periferia sólo desarrolló parcialmente la manufactura liviana cuando algún suceso especial (como la Segunda Guerra Mundial) cortó las normales corrientes comerciales, permitiendo e impulsando a países como el Uruguay a iniciar programas de sustitución de bienes importados por otros producidos localmente. Estos programas, sin embargo, se estancaron, y no significaron una alteración importante de las líneas básicas de la División Internacional del Trabajo.

Lo que no fue la Sustitución de Importaciones para la transformación de la economía internacional puede llegar a serlo, según algunos, el "redespliegue". El "redespliegue" ("redeployment") es un proceso que se vendrá dando desde fines de la década de los setenta, y que a mediados de la década siguiente ya era lo suficientemente notorio como para despertar discusiones a nivel académico y político. En pocas palabras, el redespliegue está constituido por la progresiva traslación de actividades industriales desde el Centro a la Periferia, en abierta contradicción (por lo menos aparente) con la tradicional División Internacional del Trabajo. Es un fenómeno que tiene como uno de sus protagonistas fundamentales a las Empresas Trasnacionales, que está íntimamente relacionado con la actual crisis en el funcionamiento de las economías desarrolladas, y que según algunas opiniones, responde a los reclamos por un Nuevo Orden Económico Internacional. Por lo tanto, antes de examinar las implicancias del redespliegue en sí mismo, debemos analizar los principales, aunque no únicos, conjuntos de procesos que forman su contexto causal.

HACIA UN NUEVO ORDEN ECONOMICO MUNDIAL?

La División Internacional del Trabajo es uno de los elementos definitorios de un Orden Económico Mundial que está siendo creíblemente cuestionado por los países subdesarrollados. Varias décadas atrás, los intentos de desarrollo de los países de la Periferia

se concentraban en reformas económicas que, aunque diferentes en otros aspectos, coincidían en apuntar fundamentalmente al funcionamiento interno de sus economías. Pero luego fue extendiéndose cada vez más, entre autoridades y voceros del Tercer Mundo, el convencimiento de que gran parte de las limitaciones para su desarrollo se originaba en un injusto Orden Económico entre las naciones del mundo capitalista.

El control y la irrestrita explotación de los recursos naturales del mundo desarrollado por parte de las poderosas empresas de los centros capitalistas, el desequilibrio de Poder que se hace notorio en el momento de fijar los precios internacionales para aquellos recursos naturales y para las manufacturas exportadas por los países más ricos, el monopolio de la generación y transmisión de nuevas tecnologías en manos de unas pocas naciones, son algunos de los rasgos más criticados del actual Orden Económico capitalista.

Son varias las formas de reacción a esta situación. Algunos países cortaron su dependencia de los centros económicos del mundo occidental al pasar a funcionar dentro del campo socialista. Otros trataron de generar un contrapoder que les permitiera negociar efectivamente en la arena internacional. El más exitoso de estos intentos, y el de mayores consecuencias, es la estrategia de los países exportadores de petróleo. Durante décadas el petróleo fue barato para las economías industrializadas, al igual que muchos de los otros recursos naturales; en los mercados internacionales, como en todo mercado, los precios se definen por el poder relativo de quienes negocian, y durante esas décadas los países desarrollados y las corporaciones petroleras fueron mucho más fuertes que las naciones en cuyo subsuelo se encontraban los combustibles fósiles. Pero a principios de los años setenta los cambios en las relaciones políticas internacionales (entre las potencias occidentales, entre éstas y el mundo socialista, y con respecto al Tercer Mundo) facilitaron la organización y acción de un oligopolio de naciones petroleras que comenzó a negociar con real poder frente a sus compradores, imponiendo grandes aumentos en el precio del crudo. Las economías que, como la estounidense, basaban su funcionamiento en el presupuesto de la energía barata, se enfrentaron a una sorpresiva crisis, consecuencia directa de la redistribución internacional del poder económico.

La estrategia de la O.P.E.P. no es practicable para la mayoría de los países subdesarrollados. Las características del petróleo (su importancia y su no-renovabilidad), y la situación política y

geopolítica de muchos de los miembros del trust petrolero definen un caso especial, no reproducible para otras naciones o productos. Estas naciones, entonces, concentraron sus reclamos por un Nuevo Orden Económico Mundial en las instancias de las organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas. Es a un nivel diplomático que se han planteado entonces el diálogo Norte-Sur, donde el Sur, representado por el "Grupo de los 77" (que en la actualidad reúne a alrededor de 117 naciones) no ha conseguido respuestas favorables y concretas a los pedidos de incremento de la ayuda económica internacional, de mejores precios para las materias primas, de eliminación de las trabas a la exportación a los países desarrollados, de transferencia tecnológica.

Es precisamente a estos reclamos que, según algunos, el redoble pliegue es una respuesta.

LA TRASNACIONALIZACION

Desde poco después de finalizar la Segunda Guerra Mundial comenzó a hacerse sentir en el campo de las relaciones económicas internacionales la presencia de las "empresas trasnacionales" (ET), también conocidas como "Las corporaciones multinacionales", que aunque existían desde hacia más de medio siglo, recién en la década de 1950 pasaron a ser uno de los personajes fundamentales de dicho campo. El carácter trasnacional de esas entidades reside en la existencia de una organización y una forma de actuar orientadas a minimizar los obstáculos que las fronteras y soberanías nacionales imponen a sus actividades e intereses. Una ET está formada por una red de empresas dispersas en diferentes países, controlada por una de ellas (la " matriz", ubicada generalmente en algunos de los países desarrollados), que es la que instala o adquiere a las demás (las "filiales" o "subsidiarias"). Las primeras ET del mundo económico moderno fueron compañías británicas y francesas creadas para asegurar los canales de comercialización y transporte de las mercancías exportadas desde los países de la Periferia hacia Europa. (La empresa que construyó los ferrocarriles uruguayos, el Banco de Londres y América del Sur y la rama local de la aseguradora Lloyd son algunos ejemplos). Las primeras ET estadounidenses tuvieron objetivos similares, aunque más ambiciosos, ya que sus subsidiarias, en forma de plantaciones y compañías mineras principalmente, pasaron a controlar directamente la producción de bienes primarios básicos e inclusive de las naciones en que se instalaban (las "repúblicas bana-

neras" centroamericanas son un ejemplo clásico). La gran expansión de las trasnacionales, en los últimos 30 años, respondió a motivaciones y protagonistas algo diferentes. El control del abastecimiento de productos básicos (como el petróleo y la bauxita) siguió siendo un objetivo importante, pero ya no el principal. Las grandes empresas monopolísticas u oligopólicas de los EE. UU., acostumbradas a funcionar en términos de dimensiones continentales y de numerosas sucursales, principalmente las ubicadas en sectores con mayores innovaciones tecnológicas (como la industria química y la electrónica), se enfrentaron hacia 1950 con el hecho de que sus mercados nacionales no les permitían ya un crecimiento suficiente. Pero en el sistema capitalista, especialmente para las utilidades económicas de mayor dimensión, el crecimiento es condición de supervivencia, por lo que las empresas más poderosas debieron buscar campos de acción fuera de fronteras. Esto tomó la forma de la conquista de los mercados europeos, prácticamente los únicos con niveles de ingresos que permitían prever una importante demanda de los productos estadounidenses (Canadá atrajo también muy importantes inversiones, debido a su cercanía y similitud cultural con los EE.UU.). La participación estatal norteamericana en la reconstrucción económica de Europa Occidental (a través de los grandes aportes financieros del Plan Marshall, por ejemplo), disminuyó los riesgos que podía implicar la aventura de cruzar el Atlántico, al igual que las grandes innovaciones en materia de transportes (el avión jet) y telecomunicaciones (el télex, principalmente). Las primeras ET que se ramificaron hacia Europa fueron pronto seguidas por sus principales competidoras y por sus mayores proveedores de servicios (desde los bancos hasta los hoteles). Esta "invasión" despertó los temores de numerosos empresarios y políticos del Viejo Continente, pero los gobiernos (salvo el de Francia, en algunos casos) no le opusieron trabas. La respuesta europea vino, en realidad, algunos años después, bajo la forma de ET alemanas, inglesas, etc., surgidas de las grandes corporaciones propiciadas durante la etapa de reconstrucción, y que habían aprendido de las "invasoras" las modernas técnicas de organización y administración. A pesar de ello las trasnacionales dirigidas desde los EE.UU. fueron y siguen siendo las más poderosas de este "club".

En cuanto a los países subdesarrollados, a pesar de los incentivos que Washington ofrecía a las empresas que se instalaran en ellos, fueron hasta fines de la década de 1960 un campo secundario de acción para la inversión trasnacional. Los bajos niveles de ingreso, y por

consiguiente de demanda, la inestabilidad política, y las tan frecuentes inflación y devaluaciones hacían a estos países muy poco atractivos para la inversión extranjera.

Sólo cuando se trató de mantener el control de recursos básicos o cuando existió el riesgo de perder mercados de exportación (frente a las políticas de limitación de importaciones en América Latina, durante los años cincuenta, por ejemplo) se instalaron subsidiarias en el Tercer Mundo. Sólo en casos muy limitados algunas empresas con procesos de producción que implicaban gran utilización de fuerza de trabajo se instalaron en estos países debido a los relativamente bajos niveles salariales.

Se podría preguntar qué fué lo que impulsó a las "corporations" a ramificarse para conquistar mercados en vez de utilizar la alternativa, más simple, de incrementar sus exportaciones. La respuesta a esto apunta a uno de los factores básicos de la dinámica trasnacional, y de la capitalista en general, esto es: el poder, su búsqueda y su mantenimiento. "Poder" significa "control", control del medio y de su evolución. Y el control implica, en primer lugar, la reducción de los riesgos y de la incertidumbre, y en segundo lugar, la dominación. Los mercados capitalistas, formados por hombres y grupos compitiendo entre sí, son un campo de incertidumbre y amenazas. Las corporaciones oligopolísticas primero y las empresas transnacionales después, representan un intento de eliminación del riesgo de los mercados; las primeras se basan en la reducción de la competencia en los mercados internos (la eliminación o alianza con los competidores y el control de los consumidores y proveedores), mientras que las segundas apuntan a la eliminación de los mercados internacionales. A través de la trasnacionalización una operación de compra-venta entre empresas ubicadas en dos países diferentes, en la que intervienen las leyes y autoridades de dos estados, se transforma en una transferencia de bienes entre dos plantas de la misma empresa, con un "precio de transferencia" meramente contable fijado por la casa matriz para minimizar la influencia de los impuestos y otras regulaciones estatales.

Los párrafos anteriores nos permiten rever con mayor detalle la definición dada de "empresa trasnacional". Una ET es una organización fuertemente jerarquizada, dirigida con un grado variable, pero siempre decisivo, de autoridad por una casa matriz orientada hacia la maximización de los beneficios y poder totales de la empresa, aunque esto implique perjudicar a alguna filial o al país en que ésta se ubica.

La maximización de las utilidades globales en detrimento de las loca-

les se realiza generalmente, en especial cuando alguna de las subsidiarias se ubica en un país subdesarrollado, a través de la manipulación de los "precios de referencia" que rigen para operaciones entre filiales. Veámos como ejemplo un caso de lo que se conoce como "comercio triangular": una ET cuya matriz sitúa en los Estados Unidos, con una subsidiaria industrial que por razones de aprovisionamiento o baratura del trabajo se ubica en un país subdesarrollado con altos impuestos a las utilidades y normas muy rígidas acerca de remisión de utilidades, y con otra subsidiaria en un "paraíso fiscal" (como Panamá o Las Bahamas) donde no existen impuestos a las utilidades y donde estas pueden remitirse libremente. Para maximizar las ganancias globales la Matriz ordena a la "filial industrial" vender su producción a la "filial en el paraíso" a un precio mucho menor que el normal en el mercado, y luego ordena a ésta última que revienda a la Matriz esos mismos bienes a su precio correcto o a uno mayor. De esta manera la "filial industrial" no dará utilidades, y por lo tanto no pagará impuestos que se enfrentarán al Gobierno correspondiente por la cuestión de remisiones; la "filial en el paraíso", una simple oficina donde un empleado llena los formularios de reembolso de las mercaderías, tendrá grandes ganancias libres de impuestos, que podrá enviar libremente a los EE.UU.

De esta manera los beneficios globales de la ET serán máximos y estarán a disposición de la Matriz. Esta es una muestra clara de la lógica trasnacional: aprovechar las ventajas locales en cada filial y conservarlas, evitando interferencias de los gobiernos, a través de un centro único de decisiones.

Los estudios realizados sugieren que las distintas formas de manipulación de los precios de referencia son intensamente utilizadas por las ET; se ha estimado que las filiales latinoamericanas exportaron entre 1968 y 1969 a precios que eran, promedio而言, un 40 % menores que los normales de mercado (1). A fines de la década de los sesenta las importaciones de las filiales de corporaciones farmacéuticas en Chile estaban sobrevaluadas entre un 50 % y un 500 %, mientras que las de Perú lo estaban desde un 20 % a un 300 % (2).

Otras formas en las que las ET aplican su estrategia global: instalación y traslación de empresas de acuerdo a las cambiantes condiciones del mercado internacional y la política local, especialización de cada filial en la fabricación de una parte muy específica del bien final, que será armado en otro país, distribución de la producción entre varias filiales para mantenerlas ocupadas en los niveles más eficientes de producción, dispersión de las ac-

tividades para contrarrestar los riesgos de expropiaciones, trastorno de fondos pedidos en préstamo en países con bajas tasas de interés a otros con tasas mayores, etc. No todas estas técnicas, consideradas aisladamente, son tan perjudiciales para los países anfitriones de las filiales como el "comercio triangular", pero todas implican criterios de conducta económica que van en detrimento de la soberanía de cada nación para la fijación de sus políticas económicas.

Si consideramos algunos datos acerca del crecimiento, resultados y dimensión actual de las inversiones de las ET concluiremos que la lógica del funcionamiento trasnacional ha dado los resultados que se esperaba de ella.

A principios de la década de los setenta, luego de 25 años de rápida expansión (las inversiones de las ET estadounidenses fuera de los EE.UU. crecieron más de 11 veces entre 1946 y 1970 (3), más que duplicándose entre 1970 y 1980 (4), una quinta parte del Producto Bruto Mundial, exceptuando a los países centralmente planificados, era producida por las trasnacionales (5), mientras que una cuarta parte del comercio internacional total (pasable entonces de ser regulado por precios de transferencia) se realizaba entre matrices y filiales de ET. Hacia 1970 un ordenamiento de los mayores países y de las principales trasnacionales de acuerdo a sus niveles de producción mostraba que de los 100 primeros puestos 41 estaban ocupados por ETs, lideradas por la General Motors, la cual, era superada por sólo 22 de los 150 países del Globo. El poderoso motor de este crecimiento lo fueron las enormes ganancias derivadas de la lógica del funcionamiento trasnacional; las 15 principales trasnacionales de la industria química en América Latina han tenido tasas anuales efectivas de retorno sobre el capital invertido, que han llegado a un 982,1 % y que en promedio son del 136,3 (por cada dólar invertido han recuperado en cada año subsiguiente 1 dólar con 36 centavos), mientras que las ganancias declaradas a las autoridades impositivas de los países anfitriones eran de un 6,7 %, correspondiendo el 82 % de las ganancias reales a manipulaciones de los precios de referencia (8).

Se ha estimado que de continuar las actuales tendencias, hacia el año 2000 unas 200 a 300 empresas trasnacionales controlarían más de la mitad de la producción industrial del mundo no socialista y una gran parte de su capital productivo (9).

Es aproximadamente en los momentos a los que se refieren las estadísticas mencionadas que comienzan a darse algunas situaciones nuevas en el universo trasnacional: la amenaza de un "contra-ataque" trasnacional dirigido a EE.UU. y Europa por los dueños de los "pe-

tródolares", la transformación del Sistema Monetario Internacional en el "desorden monetario internacional", el inicio de lo que parece ser una crisis económica de grandes proporciones en los países desarrollados, y el cada vez mayor redespelugue de las actividades manufactureras de las ET hacia el Tercer Mundo.

LA CRISIS EN LOS CENTROS

En 1973-1974 se produjo (aunque también podríamos decir que en realidad comenzó) la llamada "Crisis Energética" en los países desarrollados. Esta crisis tuvo como causa directa el ya comentado cambio en las relaciones de poder y de precios internacionales, aunque esta "causa" fue apenas el detonante externo de una situación originada en factores internos a esas economías. Si la economía estadounidense, por ejemplo, hubiese tenido en 1973 el potencial o flexibilidad características de una década o dos atrás la absorción de los nuevos precios del petróleo probablemente se hubiera dado de una manera más efectiva y menos costosa. La "Estanflación", combinación de un bajo ritmo de crecimiento de la producción (estancamiento), altas tasas de desempleo y crecientes niveles de precios (inflación), que ha sido durante 6 años la pesadilla de las naciones que confiaban en un continuo crecimiento de su bienestar, no nació en las comisiones de la OPEP sino en el funcionamiento de las economías capitalistas maduras.

Esta crisis en el mundo desarrollado aún no ha sido completamente estudiada, ni mucho menos expuesta, pero podemos mencionar algunos de sus aspectos principales, y de sus interrelaciones. Un aspecto central es el proceso de lentecimiento en el crecimiento de la productividad; la productividad, definida como el promedio de bienes, valorados a precios de mercado, que produce una economía por cada hora de trabajo utilizada, había venido creciendo continuamente desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los sesenta en todos los países desarrollados, pero en los diez años subsiguientes ese crecimiento se fue haciendo cada vez más lento. En los Estados Unidos la productividad disminuyó en los últimos dos años. (Se ha llegado a decir, por esta razón, que los EEUU. es el país que "se ha estado sub-desarrollando más rápidamente en los últimos años"). Para una economía que orienta todo su funcionamiento a un continuo incremento en la disponibilidad de bienes y servicios estas son pésimas noticias.

El economista Raúl Prebisch, de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, plantea tres causas básicas de la mencionada evolución de la pro-

ductividad (10): una de ellas es una consecuencia de los pasados excesos del sistema capitalista, las otras son aspectos de la actual "maduración" del sistema en los países centrales. El exceso referido está constituido por "la explotación irracional de los recursos naturales", tanto los recursos no renovables (como el petróleo) como el mismo Medio Ambiente (contaminación del aire, el agua, etc.). Esta explotación fue la que en parte permitió los incrementos de productividad de los 50 y los 60, pero ya habría llegado a sus límites (límites más sociales y políticos que técnicos). Las empresas no sólo han encontrado cada vez más obstáculos para utilizar esos métodos de producción, sino que deben dedicar cada vez más recursos a inversiones protectoras de la ecología y de la salud de sus empleados. Lo que reduce el volumen de recursos disponibles para el aumento de la productividad medida según los precios del mercado.

En segundo lugar, Prebisch afirma:

"Para comprender el descenso de la productividad que acontece en el curso avanzado del desarrollo capitalista, debe tenerse en cuenta las dos manifestaciones donde aquella se presenta: las innovaciones tecnológicas que se incorporan continuamente al sistema, y, por el otro, el aumento de productividad que ocurre por el desplazamiento de fuerza de trabajo de ocupaciones de menor productividad a otras de superior productividad. Conforme crece la acumulación de capital en bienes físicos y formación humana, va disminuyendo progresivamente la proporción de fuerza de trabajo empleada con inferior productividad... a medida que se opera esta tendencia, habrá un descenso de la productividad media del sistema si no aumenta el ritmo de la productividad de la nueva acumulación que eligen las inversiones". Esto último, los aumentos de productividad derivados de las nuevas tecnologías, no se estaria dando: algunas estadísticas sugieren un enfrenteamiento en la dedicación de recursos a Investigación y Desarrollo y a inversión en maquinarias en los EEUU., por ejemplo.

Un segundo determinante de la Estanflación es la reacción de los individuos y grupos de las sociedades del Norte frente a aquellos factores externos que habíamos mencionado como detonantes de crisis. Los violentos aumentos del precio del petróleo, por ejemplo, redujeron el margen de ganancias de muchas empresas hasta más allá de los niveles mínimos exigidos por los empresarios, lo cual, en el marco de un sistema capitalista implica cierre de empresas y reducciones del personal empleado. En 1974, y de nuevo en 1978, el incremento del costo de la energía produjo las más graves recesiones desde 1930 en los

EEUU. (disminución del nivel de actividad y aumento del número de desempleados); tanto la producción de bienes y servicios como los ingresos (utilidades y salarios) se estancaron o (según el país) siguieron creciendo pero a un ritmo mucho menor que el acostumbrado.

Esa fue una situación realmente traumática para sociedades que habían gozado de niveles buenos y crecientes de bienestar, "garantizados" además por un aparato estatal "bencfactor" y regulador de la economía. (Para algunos grupos, como los negros y mexicanos en los EEUU. y los inmigrantes italianos y españoles a Suiza y Alemania, fue siempre peor, pero también empeoró en las recesiones). Como consecuencia, el "pacto social" entre trabajadores y capitalistas, basado en el reparto de porciones crecientes de un "pastel" siempre en aumento, se rompió. Los empresarios, intentando trasladar los aumentos de sus costos a los precios, y los trabajadores, tratando de incrementar sus salarios para compensar los mayores precios, (con lo que los costos de las empresas volvían a aumentar), generaron una "espiral de precios-salarios" impensable diez años atrás. Por otra parte, el gran aparato estatal que, caracterizando al capitalismo "mixto", había ido montando cada vez más mecanismos de regulación de la actividad económica y de Seguridad Social, se encontró con que los impuestos que recaudaba, ligados directamente al nivel de actividad y empleo, habían dejado de crecer, mientras que el Gasto Público seguía creciendo. Se iniciaron entonces, de nuevo variando su gravedad de acuerdo a los países, desequilibrios fiscales, "solucionados" por la emisión de nuevo dinero, con el que el Estado también entraba a competir por una porción mayor del mismo pastel. De los enfrentamientos entre trabajadores y empresarios, y entre el Estado y el sector privado, surgieron las tasas de inflación que caracterizaron a la Estanflación.

Todo este complejo proceso, meramente esquematizado aquí, se rellenó, ya que la inflación desestimuló la inversión en las empresas, lo que coadyuvó al estancamiento de la productividad; la productividad estancada no facilitó el crecimiento del "pastel", etc.

En resumen: la tasa de ganancias, motivación y sostén de la inversión y el crecimiento en una economía capitalista, se ha venido comprimiendo en los países desarrollados debido a aumentos en el costo de los recursos materiales y energéticos, a una productividad del trabajo que se incrementa más lentamente que la remuneración pagada por ese trabajo, y a una presión fiscal cada vez más gravosa. Esto ha desembocado en una verdadera crisis en el funcionamiento de las economías capitalistas centrales, que repercute en el

resto del mundo, con mayor o menor incidencia (11).

Frente a esto, se visualizan tres alternativas para recomponer los anteriores niveles de ganancias: (i) cambios sociales y políticos que permitan alterar la actual distribución del ingreso para favorecer a los empresarios en detrimento de los trabajadores y el Estado (la Política Económica de Ronald Reagan representa un primer paso hacia esto; Thatcher); (ii) acelerar el proceso de innovación tecnológica, apuntando a mayores niveles de productividad; (iii) la "internacionalización del capital", buscando fuera de los propios países desarrollados las oportunidades para recomponer la tasa de ganancia.

UN REDESPLEIGUE, ¡PERO DE QUIEN?

Podemos ahora volver al "redespliegue", tema central de este artículo. En base a los elementos anotados hasta aquí intenaremos analizar este fenómeno en sus varios aspectos: las diferentes interpretaciones acerca de su naturaleza, los factores que lo causan y los que lo dificultan, las formas que adopta y las consecuencias que se puede prever que tenga para los diferentes actores del proceso.

En cuanto a: "¿Qué es el redespiegue?", hay fundamentalmente tres respuestas. La primera aparece, planteada en términos bastante vagos, principalmente en documentos de organismos de las Naciones Unidas, (como la ONUDI y la UNCTAD), y propone al redespiegue como una vía de acceso a la industrialización y desarrollo de los países subdesarrollados. Se considera que el mero traslado de actividades industriales de los países desarrollados hacia el Tercer Mundo (aunque sin especificar su forma y contenido) responde a los reclamos e intereses de este último grupo (12).

Un segundo enfoque afirma que el redespiegue, como proceso actual y objetivo, no es en realidad la respuesta a los reclamos de transformación del Orden Económico Internacional que hacen los países más pobres, sino que es un fenómeno que responde a la problemática e intereses de los países desarrollados y de las empresas transnacionales. La traslación de industrias desde los EE.UU. y Europa hacia América Latina, Asia y África sería entonces anterior y en gran medida independiente a las consideraciones referidas a un Nuevo Orden Económico.

El hecho de que las conversaciones y enfrentamientos Norte-Sur hayan tenido muy magros resultados, mientras que el redespiegue se nos aparece como un proceso en marcha y en expansión, nos impulsa a aceptar la distinción que entre ambos fenómenos hace el se-

gundo enfoque.

Pero dentro de esta segunda respuesta se han dado dos interpretaciones acerca de la naturaleza real del redespiegue (11). Para algunos autores el redespiegue no es más que un proceso de corto plazo orientado a "aliviar" la crisis del mundo capitalista desarrollado, una solución transitoria que facilitará la transición hacia los reajustes definitivos. La redistribución de actividades industriales entre países no sería entonces una tendencia permanente de la economía mundial. Para otros, en cambio, lo que estamos presenciando sería una transformación estructural y permanente del sistema capitalista mundial y de las relaciones económicas internacionales en general. Avanzar sobre los siguientes puntos del análisis puede ayudarnos a comprender ambas interpretaciones.

Como vimos más arriba la búsqueda de fuerza de trabajo barata fue para las empresas transnacionales una motivación secundaria para extender sus filiales hasta alrededor de mediados a fines de la década de los sesenta. Desde esos momentos las ET comenzaron a invertir en mayores proporciones en la instalación de filiales industriales en los países desarrollados, y en la actualidad esta tendencia es muy clara. Las razones que hace 15 o veinte años hacían poco atractivo al Tercer Mundo para las ET (inflación, baja productividad, conflictos sociales, altos impuestos) se han extendido a los países centrales, con la diferencia que en estos los sindicatos y los partidos políticos siguen siendo aún lo suficientemente fuertes como para explicitar y desarrollar esos conflictos, cosa que en muchos países del Sur no sucede.

Los casos más recientes en los que las ET han "industrializado" zonas o países subdesarrollados avalan las afirmaciones anteriores: en algunos países del sudeste asiático los salarios medios para las mismas tareas eran en 1969 10 veces menores que en los EE.UU., con una fuerza de trabajo, no sindicalizada, que prácticamente no participaba en conflictos laborales. (Entre 1965 y 1969 la proporción de los trabajadores de Taiwán que participó en conflictos laborales fue de 6 por millón, y en Corea del Sur, entre 1971 y 1973 fue de 2 por millón (13); en Singapur el Gobierno garantiza la inexistencia de conflictos por un número determinado de años a toda empresa que haga determinadas inversiones mínimas (9).

Cabría preguntarse si esta mano de obra, más barata y "disciplinada" que la europea o norteamericana, tiene además satisfactorios niveles de productividad. La respuesta es "sí", y las causas son dos: por una parte la progresiva automatización ha permitido descomponer los más difíciles procesos manufactureros en una serie de sen-

cillas y repetitivas tareas que pueden ser realizadas por la fuerza de trabajo no calificada de México o Formosa. Como ha dicho J. M. Gaydos, miembro del Congreso de los EE.UU.: "Puede adiestrarse a los obreros ignorantes de las naciones africanas o asiáticas para que lleguen a producir artículos complicados, desde minúsculos transistores hasta gigantescas turbinas, con la misma facilidad de los obreros calificados de Pennsylvania..." (12). Por otra parte, como las normas de Seguridad Social y salubridad industrial son bastante menos rígidas en la gran mayoría de los países subdesarrollados que en los EE.UU. o Alemania Federal, las ET pueden utilizar a los trabajadores de la manera más "eficiente". En la frontera de México con los EE.UU., donde se ha dado la instalación de numerosas plantas de ET, el "90% de la fuerza de trabajo ocupada está constituida por mujeres solteras, de 16 a 24 años de edad, lo que les permite a las empresas electrónicas efectuar operaciones delicadas de ensamblaje sin gastos en microscopios y lentes de aumento, que si deben proporcionar a los trabajadores de más edad en Estados Unidos" (13). La inexistencia de dificultades para el despido, las mayores jornadas de trabajo ("en Hong-Kong se trabaja 7 días a la semana"), los menores requerimientos de inversiones para la seguridad en el trabajo, etc., hacen a un operario coreano o haitiano suficientemente "productivo" para una trasnacional.

No es raro entonces que los sindicatos de los países desarrollados reaccionen frente al redespiegue, al que acusan, por ejemplo, de ser culpable de la pérdida de 900.000 puestos de trabajo en los EE.UU., "fugados" hacia el exterior.

De esta manera se trasladan hacia el Tercer Mundo las industrias más intensivas en fuerza de trabajo, permitiendo a las trasnacionales recomponer sus niveles de ganancias, mientras que las más intensivas en capital y con mayor ritmo de innovación tecnológica (las que forman el núcleo dinámico del sistema, como la química, la comunicación, etc.) se mantienen en los países desarrollados.

Tanto si es un fenómeno reversible en el corto plazo como si constituye una tendencia estructural, el redespiegue no parece implicar avances para el desarrollo o la independencia económica de la mayor parte de los países subdesarrollados. Una industrialización dirigida por los principios de la maximización trasnacional de utilidades y garantizada por la condición de una intensa explotación de la fuerza de trabajo no coincide con los reclamos de desarrollo autónomo y orientado a la satisfacción prioritaria de las necesidades básicas de la población. Más aún, no es posible considerar esta indus-

rialización como un "primero" si quiera, ya que la generación y aplicación de nuevas tecnologías continuaría siendo monopolizada por los países centrales y porque las transnacionales en general no realizan aportes netos de capital a los países en los que instalan sus filiales. (Se ha estimado que entre 1946 y 1967 por cada dólar de inversión directa que ingresó a América Latina salieron US\$ 2,70, en un período de crecimiento de las inversiones en el área (15). Otro estudio indica que, para 43 países subdesarrollados, entre 1965 y 1970 la entrada de inversiones netas era equivalente a apenas un 30 % de las salidas. 16)

En cuanto a las formas políticas y culturales, se ha planteado (16) que la trasnacionalización de las sociedades subdesarrolladas (como podrían suceder a través de un redespelque suficientemente extendido) tendría dos consecuencias básicas: la "integración trasnacional" y la "desintegración nacional". La integración trasnacional se refiere a la formación, en cada país, de un "núcleo trasnacional dependiente", integrado por las filiales locales de las ET, y las empresas y organismos estatales en mayor contacto con aquéllas, con un creciente poder político, y orientado a satisfacer las necesidades de una parte de la población, que ha adquirido las formas de conducta y consumo de los países desarrollados. Mientras tanto, gran parte del resto de la población, privado de sus fuentes tradicionales de ingresos, desplazadas por las más competitivas actividades del sistema trasnacional, tienen como destino el desempleo o el subempleo, a la vez que sus anteriores formas de consumo son modificadas a través de los medios de comunicación de masas. Esta es la desintegración cultural nacional.

Y por último, luego de considerar tan rápidamente las previstas consecuencias económicas y culturales de una irrestricta apertura al redespelque trasnacional, debemos dedicarnos, aun someramente, a las consecuencias políticas. En el actual momento histórico, a pesar de la existencia de las organizaciones internacionales del tipo de las Naciones Unidas, la representación y voluntad políticas de los pueblos se expresa, en formas más o menos legítimas o democráticas, en las estructuras estatales, en los Estados-Nación. El funcionamiento de las empresas trasnacionales y de las organizaciones y comunidades a ellas asociadas se basa, por el contrario, en la progresiva eliminación de la importancia económica y política de las fronteras nacionales, sustituyendo a los Estados, como centros de decisión, por los Directores de empresas maximizadoras de sus beneficios y su poder, sin responsabilidad ante las sociedades en que actúan.

La búsqueda de los pueblos sub-

desarrollados —búsqueda consciente y democrática— de formas más justas de organizarse y conducirse en sociedad, tiene como escenario fundamental (aunque tal vez no único) al Estado.

La búsqueda de los pueblos subdesarrollados —búsqueda consciente y democrática— de formas más justas de organización y conducta social, tanto en cada país como internacionalmente, debe tener como escenario fundamental al Estado, a un Estado que sea legítimo y efectivo representante de la Sociedad, y no a un Estado burlado y disminuido por un poder externo, nacional o trasnacional.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

- (1) "Multinational Corporations and Balance of Payments Impacts on LDCs". Müller y Morgenstern, citado en "Multinational Corporations and the Emerging World Order", de L.D. Solomon.
- (2) "Políticas relativas a la tecnología en los países del Pacto Andino", Naciones Unidas, citado en L. D. Solomon, op. cit.
- (3) "The Maturing of Multinational Enterprise: American Business Abroad from 1914 to 1970", Mira Williams.
- (4) "Annual Report of the Economic Adviser of the President", EE.UU. Enero de 1960.
- (5) "Multimodal Corporations in World Development", Naciones Unidas, citado en L. D. Solomon, op. cit.
- (6) "The Impact of Multinational Corporations on Development and on International Relations", Naciones Unidas, citado en L. D. Solomon, op. cit.
- (7) "World Without Borders", Lester R. Brown.
- (8) "Global Reach", Baenel y Müller.
- (9) "The American Corporation: Its Power, Its Money, Its Politics", R. J. Barber, citado en L. D. Solomon, op. cit.
- (10) "Del Capitalismo Periférico: Hacia una Teoría de su Transformación", Raúl Prebisch.
- (11) "Política Económica y Desarrollo Tecnológico en la Nueva Estrategia Industrial del Uruguay", Luis Macadá.
- (12) "Industrialización y Redespliegue Industrial", I. Osvaldo Martínez.
- (13) Anuario de la O.I.T., 1975.
- (14) "Transnacionales y Fuerzas de Trabajo de la Periferia", Raúl Trajtenberg, citado en Osvaldo Martínez, op. cit.
- (15) "Structure of Dependence", Dos Santos, citado en L. D. Solomon, op. cit.
- (16) "Multinational Corporations", Naciones Unidas, citado en L. D. Solomon, op. cit.

UN BALANCE DESOLADOR

III

"Las reglas de juego están definidas como nunca en este País, porque hay un horizonte muy claro de dónde queremos llevar las cosas: si en los momentos buenos no hay que pedir nada al Estado, en los momentos malos tampoco hay que pedir nada al Estado". Cdr. Valentín Arismendi, Ministro de Economía y Finanzas. Declaraciones del 16/1/81.

Estábamos comentando la incidencia de un conjunto de problemas que a nivel internacional incidirán decisivamente en la agricultura de la década del 80, pero hoy estamos haciendo una pauta-balance, del significado de la actual política liberal-económica instaurada en nuestro País en agosto de 1978 y su incidencia en la agricultura nacional.

Es evidente que un balance de situación de 1980, debe de crear muy serias preocupaciones a los innovadores de una política económica que afecta el contexto político y social, de la principal fuente de producción del País como lo es el sector agropecuario.

Por lo menos, personalidades tan importantes como lo son el Pte. del Banco Central y del Banco de la República, se han referido a sus resultados de esta manera. El Sr. José Gil Díaz expresó: "Al terminar 1980, el problema más serio que enfrenta la política económica está constituido por la situación del sector agropecuario". El general José María Siqueira al demostrar preocupación por la suerte del sector agropecuario, no deseaba que los productores quedaran por el camino y vinieran a poblar los cinturones de miseria de la ciudad.

Es evidente pues que frente a la preocupación y sensibilidad de los organismos rectores del crédito y banca del País, se sitúa la fría y metódica política de un Ministerio de Economía y Finanzas, que actuando como un robot programado, carece de la calidez humana, imprescindible en toda función de gobierno.

Porque si el esfuerzo que se le exige a los sectores productivos, es para impulsar al País hacia estádios de desarrollo más avanzados, llama la atención no se constate como el sector más importante de la producción rechaza por la falta de adecuada implementación de medidas intermedias imprescindibles.

Nuestros productores deben de afrontar con su solo esfuerzo una inflación importada que deprime

aún más sus ingresos, sumada a la inflación nacional que no guarda ninguna relación con la política de cotización internacional dólar-peso, que es una barrera insalvable para las exportaciones y que produce consecuentemente la asfixia financiera. Es decir que en tanto los costos de producción han acompañado el comportamiento de los precios de la economía, los precios de la producción han mostrado una clara tendencia de retraso.

De acuerdo a valores oficiales establecidos por CONEAT, el ingreso neto del productor agropecuario se ha deteriorado en casi un 20%, en el término del último año solamente. Mientras los ingresos promedios brutos por Hé. se incrementaron en un 37%, los costos medios se incrementaron en un 91% y estos valores promedios se hacen más críticos a medida que diminuye la superficie de los predios.

Si como ya se ha determinado el año anterior, por lo menos un 70% de los predios pequeños y medianos tienen ingresos que determinan una rentabilidad inferior a 0, es decir, rentabilidad negativa y a la cual hay que sumarle un deterioro de casi el 20% para este año, podemos concluir que entre un 85 y un 90% de los productores agropecuarios del País, sufren asfixia financiera generada por una rentabilidad negativa.

Tenemos el endeudamiento crítico del sector, con productores desconcertados, que no pueden producir eficientemente por la falta de créditos adecuados, con la consecuente merma de productividad, dificultades de comercialización, despoblación de la tierra y concentración de ésta en los más poderosos, y lo que es más grave aún, la cortés indiferencia de un Ministerio impermeable a todos los requerimientos de clamor unánime de situación insostenible que recorre los caminos de norte a sur y de Este a Oeste.

Ante este panorama realista y desolador del balance de 1980 para el sector agropecuario que debe de enfrentar una sucesiva rentabilidad negativa, des-

capitalización y endeudamiento creciente de sus productores, la situación en muchos casos ha alcanzado puntos límites y en otros los problemas financieros se hallan en una etapa previa caracterizada por el deterioro del patrimonio.

No es este un privilegio nacional sino el fruto de una política importada, Argentina atraviesa idéntica situación, porque utiliza idéntica política. Sus productores reclaman también y en todos los términos, por una asfixia financiera insostenible, provocada fundamentalmente por un factor interno y de índole internacional: retroceso de la paridad cambiaria. En efecto, tomando desde setiembre 1977-set. 1980, el tipo de cambio con relación a los precios mayoristas nacionales (a los que se deduce la evolución de los precios mayoristas de Estados Unidos, utilizados como parámetro de la inflación internacional), registra un retroceso-deterioro del 50%.

Esta es la verdadera trampa en la que caen productores uruguayos y argentinos. Se les exige productividad para competir internacionalmente en los precios, pero por el juego de una ficticia paridad monetaria, se estrangula a nivel interno, esa competencia. De esta manera una política seudo liberal se transforma en ferocemente dirigista.

La fuerza de la razón la tiene el más débil, pero la razón de la fuerza no está en sus manos, por ello sólo les cabe esperar a los productores y seguir diciendo, No, no, y no a esta política económica que siembra pobreza y quiere recoger riqueza. Lo lamentable es que seguiremos transitando en 1981 como lo hicimos el año anterior, y la política económica seguirá haciendo girones la bandera de la producción.

Ing. Agr. Emilio W. Falcone.

VINOS TOSCANINI

tintos = blancos = clarettes

¡PROBARLOS ES ADOPTARLOS!

Ruta 69 Km. 30.500 Canelón Chico — Canelones Tel. 291



*Arreglos en Iglesias - Orquídeas
Rosas - Plantas de interiores - etc.*

Abierto día y noche

Gral. Flores 623 — Teléfono 4162
Frente a la Plaza — Las Piedras

En el número anterior, "LA PLAZA", publicó debidamente autorizada por la Revista "COMPENDIO" un análisis de la situación del Mutualismo realizada por el Dr. Carlos Gómez Hacón.

Lamentablemente y seguramente debido a los siempre culpados "duendes de las imprentas" dicho artículo no fue precedido de la siguiente introducción que hoy sí publicamos:

"La Revista "Compendio", que se difunde a nivel médico, ha publicado un examen de la situación del mutualismo realizado por el Dr. Carlos Gómez Haedo.

La seriedad, objetividad, claridad y riqueza del artículo nos hicieron pensar en la necesidad de difundirlo más allá del ámbito de una revista médica, para que contribuya al esclarecimiento de tan sentido tema.

Por otra parte la trayectoria digna, responsable, de alta significación científica del autor, que constituye un verdadero ejemplo como médico, como docente, como universitario, remarca la importancia del trabajo".

Reiteramos públicamente nuestras disculpas a la Revista amiga, al Dr. Carlos Gómez Haedo y a los lectores.

PREGUNTAS PROFANAS SOBRE POLITICA ECONOMICA

La ignorancia como tal no da títulos para nada. La ignorancia que se disfrazó de inocencia, o peor aún, de ingenuidad, menos que menos. Nada de esto se puede honestamente invocar como justificativo para hablar de lo que no se conoce o para opinar sobre lo que se ignora. Sólo los niños tienen gracia cuando hablan de lo que no saben y no todas las veces.

Pero, justamente, es propio del que no sabe preguntar y preguntarse. El profano en una determinada materia es el que no está en la cosa. Al preguntar "desde afuera" como quien dice el profano puede hacer recaer la atención sobre problemas obvios. Los problemas obvios son lo primero que contesta el especialista... o lo que contesta por último, o lo que no contesta nunca. A veces sucede así por aquello de que los árboles no dejan ver el bosque; otras porque nadie sino el niño que no está en el asunto se atreve a decir que el rey está desnudo, como en aquella vieja fábula europea; otras, en fin, no puede ser sino por mala fe.

Yo no soy especialista en economía: más bien soy profano en la materia. Desde ésta mi situación tengo algunas preguntas sobre la política económica por cuyos carriles se ha llevado al país en los últimos tiempos. Preguntas que comparte la mayoría, la inmensa mayoría de la población uruguaya. Y me siento sumamente perplejo porque nunca, en ningún momento, he oido a los especialistas referirse a ellas.

En síntesis el planteo es el siguiente: en el Uruguay se habla de que se está implantando una filosofía económica liberal según la cual el estado debe retirarse y dirigir lo menos posible, dejando a las fuerzas económicas, a los factores económicos, acomodarse entre sí por medio del libre juego del mercado. Esto es, de forma muy resumida, el credo oficial en materia de política económica que manejan los que mandan, tanto civiles como militares. Cuando algún sector de la producción protesta o suelta a causa de sus quebrantos y pide al estado que le dé una mano para salir del pozo, el estado invariablemente la contesta: disculpe pero no puedo; hay que ser coherente; no puedo ir contra mis principios, contra la doctrina establecida del liberalismo económico.

El estado contesta de esa forma y obra en consecuencia es decir, deja que esa actividad se sumerja y que se fundan allí todos los que tienen que fundirse. El caso más patente —no el único— que ejemplifica cuánto acabo de decir es el de los productores agropecuarios. Los ganaderos, por intermedio de la Federación Rural, han demostrado —sin que esto hiciera variar su suerte— que el panorama de su actividad es oscurísimo. Pero agregan que el horizonte se les presenta negro por las interferencias del estado que desnaturalizaron la filosofía proclamada. O sea, los productores agropecuarios sostienen que el sistema económico anunculado como liberal y defendido a ultranza por liberal, no es tan liberal como dicen.

Y aquí es donde el profano se sorprende definitivamente y se dice: ¡pero, cómo? ¡aclán se dan

cuenta! ¡Lo que sucede o pueda suceder en el terreno de las relaciones entre equipo económico-teoría económica y productores pecuarios es una minúscula, es un detalle, una insignificancia comparado con lo que pasa —y nadie menciona— en el campo laboral, por ejemplo.

¿Cómo alguien de buena fe puede designar como sistema económico liberal un sistema donde únicamente están libres la mitad de los factores de la economía o de las fuerzas económicas? La riqueza se produce en base a capital y trabajo. El capital tiene absoluta libertad para actuar en el Uruguay (dicen los que mandan; los de la Federación Rural dicen que ni siquiera...) pero el trabajo no tiene libertad alguna. Absolutamente ningún trabajador uruguayo puede hacer por sí mismo movimiento alguno de reclamo para fijar condiciones de trabajo o pedir mejoras de salario.

Tiene las manos atadas y bien atadas y la boca amordazada y bien amordazada. ¿O no? Y esta situación está impuesta, escrita y firmada por el mismo gobierno que se proclama firme defensor de la economía libre. Hay un decreto que prohíbe el funcionamiento y la existencia de los sindicatos. La ley sindical se promete cada seis meses desde hace siete años. No se puede ni pensar en una huelga. ¿Cómo se puede hablar de economía liberal y de respeto por el principio de la no intervención estatal?

Yo no estoy con esto abogando por un retorno a una economía dirigista. Yo estoy simplemente contra la mentira. Contra la hiriente mentira que afecta económica y espiritualmente a la mayoría de los uruguayanos. Afecta económicamente porque la parte libre de las fuerzas económicas ha distribuido las cuotas de sacrificio que estima necesarias para el desarrollo concentrándolas sobre la parte no libre, reduciendo su ingreso real por concepto de salarios con menos poder adquisitivo. Y afecta espiritualmente porque la parte libre le dice todos los días —por si y por intermedio del gobierno— a la parte no libre que estamos en un sistema de libertad económica... y la parte no libre sabe que se tiene que callar la boca sin poder reclamar por nada y sin poder desenmascarar la mentira.

Pero quizás esto no sea lo más hiriente y lo más triste. Quizás haya que preguntarse ¿no será que la libertad económica que se pregoná, la do la mitad que si la tiene, sólo puede existir sobre la no libertad que se calla y se oculta? ¿No será que para que goce de libertad económica el sector que la tiene necesariamente debe privarse de libertad a los otros sectores? ¡La no-libertad de unos como condición para la libertad de otros?

Es sumamente curioso que el equipo económico nunca hable de esto. El ministro del ramo nunca menciona el tema: ni el actual, ni el anterior, tan mentido y tan famoso en ciertos círculos. Pero ni ésta es la única pregunta ni éste es el fondo de esta pregunta. En otra oportunidad seguiremos.

Juan Martín de Posadas
Treinta y Tres, enero de 1981

COMIENZO DE CARTA ABIERTA

Al tirar el calendario viejo
el tiempo que se va nos encuentra buscando la Paz,
haciéndola con todo lo que tenemos al alcance de la mano
y del corazón.

Con el calendario viejo queremos tirar
al basurero de la historia
toda la violencia que descubrimos en los días que se van.

Descubrimos que VIOLENCIA ES:

- + la inclinación irracional al lucro
reducir a una simple relación comercial
el afecto entre las gentes,
el amor entre los jóvenes,
las realizaciones gratuitas del hombre,
la sonrisa de los pequeños
- + cerrar el camino al cultivo de la generosidad
a la espontaneidad,
a la entrega desinteresada,
al trabajo que no signifique "aplauso" por razones de
planificación y pragmatismo.
- + vender caramelos en un ómnibus a los 7 años
abrir nuevas casas de juegos "tragamonedas"
estar enfermo y no tener dinero para comprar remedios
estar sano y no poder darse "el lujo" de enfermarse...

Descubrimos que VIOLENCIA ES:

- + la sonrisa de un empleado que agrede al humilde
porque se produce de acuerdo al grosor de la billeteira
- + que un borracho suba a un autobús y sea oblecto de burlas, de escarnio y de calumnia —sin
defensa, sin comprensión en su drama.
- + el brindar ayuda a los desocupados
mientras se les considera, no como personas,
sino como seres inferiores, ineptos para decidir su vida.
- + el que los comerciales de TV y de cine inciten a
la competitividad sin límites
la agresividad mutilante
la reaffirmación de que el pobre sufre porque quiere
a tener más cosas a costa de ser más persona

Descubrimos que VIOLENCIA ES:

- + que los novios se quieran casar y no puedan
porque no tienen casa
que en los balnearios miles de casas permanezcan desocupadas
durante el año
que señoras "de sociedad" gasten millones para vestirse
que chicas "locas" tengan que vender sus cuerpos
para subsistir
- + que los hijos de los pobres quieran nacer
y no haya con qué recibirlos
que gente viva en el "cantegrill" (no precisamente el de Punta del Este)
que técnicos que cuestan millones al País
para formarse, se vayan con su flamante título a hacer fortuna en Europa o Norteamérica.

Descubrimos que VIOLENCIA ES:

- + no cumplir con los deberes de hombre,
de prójimo, de ciudadano
no tener derecho a decidir
a participar
responsable y libremente

en la construcción del propio destino y el de los compatriotas

Hacemos votos porque en 1981
se erradiquen de una vez éstas
y tantas otras formas semejantes
de violencia sobre la gente.

Las Piedras, diciembre de 1980.
(Luis Pérez Aguirre)

“NO NOS OLVIDEN”

El reportaje que sigue fue realizado por el Director de CX 30 la Radio, Sr. Germán Araujo, a la encargada de la Secretaría de Comunicación Social, MARIA JULIA HERNANDEZ.

Más allá de la vertiginosa sucesión de hechos en la vida política de El Salvador, un testimonio directo, dramático y valiente, siempre importa.

—¿Cuál es la situación imperante en El Salvador en estos momentos?

—La situación es variada. Afuera, en el interior del país, en Santa Ana, en Chalatenango, en San Vicente, San Miguel, Morazán y La Unión, sabemos por noticias de gentes que vienen de esos lugares, de fuertes enfrentamientos, por ejemplo, de gente que se está levantando en armas.

Ahora, aquí en la Capital, la normalidad es aparente. Hay transporte y la gente ha ido a sus trabajos. Hay una tensión muy pronunciada, por la represión que hay.

Con respecto a la Iglesia aquí hemos sufrido diversidad de cosas. Por ejemplo, el cateo del refugio de Comus Marie, que fue el domingo 11 de enero. El lunes 12 de enero fue la Guardia Nacional y ocupó la Iglesia y el refugio, el cual fue evacuado. También han habido capturas de seminaristas. Sus nombres: Adolf Canes, de 25 años y Jaime Adalberto Ramírez del Seminario Menor. El día de ayer fue apresado en migración un seminarista paulino por la Guardia pero ya fue puesto en libertad.

Es decir, que hay una aparente calma pero es muy tensa la situación. Es muy difícil recibir información porque las informaciones de los medios de Comunicación Social están encadenadas a la Cadena Nacional y por lo tanto no se reciben noticias.

—¿Ud. me puede reiterar, porque a nosotros nos llegaron noticias muy fraccionadas el último sermón de Monseñor Rivera el pasado domingo? ¿Las afirmaciones que supuestamente había hecho Mons. Rivera y Lamas tienen que ver con la constitución de un nuevo gobierno y de cómo tendría que estar integrado el mismo. ¿Ud. podría decirnos más o menos esas bases establecidas por Mons. Rivera?

—Lo que dije es que él comprende que el país no se puede gobernar sin que las fuerzas de izquierda estén tomadas en cuenta. El hizo también un llamado de humanizar el conflicto. También dijo que el conflicto estaba muy fuerte y que el llamaba a ambas partes, tanto al gobierno como a la izquierda, al FDR, a una salida política, porque según su criterio, todavía hay esperanzas de una salida política.

—Ud. me decía que la situación es bastante normal, a pesar de los cateos, etc., hoy en Salvador, en la capital. La huelga general, ¿ha fracasado?

—No se puede decir que haya fracasado o no. Porque la represión es tan bárbara para la gente que no asiste a los trabajos que no se puede decir si es fracaso o no. Se va a poder medir estos días que vienen si fracasa o no, porque sabemos de algunas fábricas que han parado, sabemos de un sector que no ha ido a su trabajo, pero no sabemos si va a ir creciendo o si se va a estancar. Si se estanca, entonces diremos: ha fracasado.

—Cree que la ofensiva final es ésta, o cree que es una prueba antes de la ofensiva final?

—El FDR fue muy claro por las noticias de radio que dio de que era una ofensiva general. Quien empezó a hablar de una ofensiva final fue la fuente oficial del gobierno. En ese sentido, ellos explicaban que es una ofensiva general para llegar a una ofensiva final. Todavía no estamos en la ofensiva final. Quien propagó eso fueron las fuentes gubernamentales.

—En la situación que hoy se vive, a su juicio, estrictamente personal, ¿es inevitable el desenlace?

—La situación ha llegado a tal extremo de violencia que, personalmente, no le veo la salida política. En caso de que gane uno u otro, esto tiene que tener un desenlace militar.

—En caso de que las fuerzas revolucionarias toman el gobierno, ¿la composición de esas fuerzas tiene algunas bases elementales que las agrupa, no sólo las de este momento, que es enfrentar a la Junta, sino que, ideológicamente es algo coherente?

—Ellos tienen una coherencia en el planteamiento de programas que han presentado. Además, es pluralista. No solamente no predomina una ideología, sino que hay un cierto pluralismo.

—Actualmente el FDR está presidido por Ungo. Cuéntenos algo de su personalidad, qué es lo que ha hecho este hombre anteriormente, a qué partido pertenece.

—El Doctor Ungo, profesor de Derecho en la Universidad Nacional, es hombre político del Movimiento Nacional Revolucionario. También fue Jefe de Investigaciones de la Universidad Católica Centroamericana José Simeón Cañas. Siempre militó en el MNR y cuando la coyuntura llevó a que los partidos políticos y los frentes se unieran el MNR lo nombró su representante ante ese organismo, siendo electo él después del asesinato del Ingeniero Enrique Álvarez. El es un hombre tanto de carrera política, desde hace muchísimos años, es un intelectual, ha sido Jefe de Investigaciones y ha sido un profesor de Derecho muy reconocido aquí en El Salvador.

—El fue candidato a la Vicepresidencia, llevando como candidato a la Presidencia de la República a José Napoleón Duarte cuando se hizo la alianza entre este partido y el MNR?

— Si, él fue candidato a la vicepresidencia cuando se coalicionaron esos dos partidos.

— ¿Estuvo entonces en la misma fórmula con el actual presidente de El Salvador?

— Así es.

— Al Partido Demócrata Cristiano se ha dividido en la actualidad, ¿verdad?

— Sí. Ha tenido una división tan terrible que en el PDC sólo quedan muy pocos de los militantes viejos. La mayoría de la juventud se les fue, y de los militantes tradicionales se han apartado algunos. Los que están ahorita son muy pocos.

— Ud. sabe que hoy EE.UU. decidió una vez más darle ayuda militar a la Junta de El Salvador. ¿Cuál es la opinión que a Uds. les merece esto?

— ¿La opinión? Es inconcebible que EE.UU. reunida una ayuda militar a El Salvador, porque es una injerencia directamente en el gobierno y que no nos deja autodeterminación en este conflicto, porque somos los salvadoreños los que hemos de auto determinarnos.

Dado que la magnitud de la represión que hace el ejército sobre el pueblo salvadoreño es tan grande con esa ayuda se va a intensificar indudablemente. Eso lo dijo muy claro Mons. Romero cuando el 17 de febrero le envió una carta al Presidente Carter diciéndole las razones por las cuales no deberían enviar esa ayuda militar. No solamente Mons. Romero lo ha dicho, sino que también lo ha dicho Mons. Rivera en sus homilías y también el padre Fabián Amaya cuando lo sustituyó en sus homilías pidió a EE.UU. no intervenir y que cortaran la ayuda militar. Por eso es inconcebible para nosotros esa ayuda militar.

— ¿Ud. cree que lo que hoy está aconteciendo es una revuelta extremista en El Salvador? ¿O cómo la calificaría Ud?

— No es una revuelta extremista. Habría que conocer las condiciones de El Salvador para que pudieran entender que no se trata de una izquierda sino que se trata de un pueblo que ha sufrido unas condiciones infrumanas a tal grado, que ahora se ha organizado para reivindicar lo que humanamente puede y tiene derecho un individuo humano.

— ¿Ud. sabe que esta copversión nuestra puede estar siendo grabada ahí en El Salvador?

— Indudablemente. Y nosotros sabemos qué minuto a minuto corremos un riesgo. Pero la tradición de la Iglesia, como lo dijo Mons. Romero, es que la política, tanto de los gobiernos como de los partidos, puede callar, pero el Evangelio será siendo consecuente con las libertades de los hombres hasta las últimas consecuencias.

— Al pueblo de El Salvador, la mejor de las suertes.

— Gracias, y no nos olviden.

Barraca

Las Piedras

DAFE S. A.

NOS SEGUIMOS
PREOCUPANDO
POR UD.

AHORA... LE OFRECEMOS
SU CREDITO DIRECTO

Avda. Gral. Flores 547
Tel. 4121

FILER S. A.

MOTONIVELADORAS

Batle y Ordóñez 702 — Tel. 5470
Las Piedras

ESTACION DE SERVICIO
Ruta 5 - Km. 30 - Progreso
CANELONES

ALERTA!

ESTA NACIENDO EL NUEVO DUEÑO Y GENDARME DEL MUNDO

Bajo el título: "No debe ser permitido", encontramos en *El Día* del 7 de Dic. pasado, un lacónico comentario a una noticia que no por su brevedad deja de ser alarmante. Allí se consigna que "un ex Director de la CIA, William Colby, ha declarado en Baltimore que las empresas multinacionales estarían dispuestas a asumir la financiación de un servicio particular de inteligencia. Como se sabe, la "inteligencia" es función privativa hasta el presente de organismos oficiales, pero ante el fracaso en predecir cosas como las ocurridas en Irán o esta misma guerra entre Irak y el país de Khomeini, las multinacionales habrían decidido fundar servicios propios. En principio cabe decir de la noticia que parece verosímil y al mismo tiempo alarmante".

¿A dónde vamos a parar?

Lo que realmente es alarmante es la estructuración hacia la que se encamina el mundo. Parecería que marchamos, ya sin posibilidad de control, hacia un super-gobierno internacional, que escapa al control de los gobiernos nacionales y a los mecanismos internacionales, regionales y mundiales (p.e. la ONU y sus diversas dependencias) creados por ellos.

Ese super-gobierno estaría compuesto por los directores de las tentaculares corporaciones multi y transnacionales. Es sabido que el poder económico que ellas ya detentan, escapa al control posible de los gobiernos nacionales. Además, ellas afectan y dictan políticas que dejaron atrás otros organismos y decisiones creados hace poco y con planes económicos in-

ternacionales que pretendían organizar las relaciones entre las naciones. Los acuerdos de Bretton Woods, el BID, el Banco Mundial, el FMI, la misma Comisión Trilateral, etc., ahora están obligados a ajustarse a esta nueva realidad que se va gestando a pasos agigantados.

La super-policía

Era lógico entonces que la salvaguardia de los inimaginables capitales y la seguridad de estas corporaciones cada vez más omnipotentes e incontrolables, exigiera este paso que nos trae la noticia de masas.

Era inevitable que estas corporaciones comenzaran a crear sus propias policías y a coordinarlas en base a sus propias agencias de "Inteligencia", respaldadas por todo el poder de la industria cibernética y la informática que ellas mismas crean y controlan. Esto hará escapar progresivamente y fatalmente el mismo poder político de las manos de los gobiernos nacionales que se convertirán progresivamente en meros agentes ejecutores (conscientes o no de ello) de las políticas dictadas por los ejecutivos de las multinacionales, de acuerdo a sus propios intereses de lucro.

El poder transnacional

Las transnacionales ya dictan las políticas sanitarias (para sus productos farmacológicos), demográficas (cuántos, cuándo y dónde pueden nacer los hombres), alimenticias (según el interés de sus complejos agroindustriales), deciden sobre la guerra y la paz en función de la producción de sus enormes

fábricas de armas, crean los gustos, las necesidades que debemos tener cada año, etc., etc.

Y todo esto lo logran fácilmente porque pueden ya fabricar la misma opinión pública, mediante el manejo de la noticia a través del control de sus propias agencias internacionales de prensa y sus filiales.

El sistema de nuestras relaciones sociales a nivel mundial está basado, nos guste o no, en el poder. El poder se cuantifica actualmente en capacidad financiera, política, militar y tecnológica.

Entiendo por poder la capacidad de realizar la propia voluntad aunque otros opongan resistencia. Por poder transnacional quiero indicar la capacidad de una élite mundial para imponer su voluntad en los dominios tecnológicos, financiero, político y militar de los poderes nacionales. Más aún, en mi opinión, existen indicios suficientes para admitir el predominio de intereses transnacionales sobre los intereses nacionales aun de las llamadas Potencias Mundiales.

Esa capacidad y este poder no están fundados en el sólo tener todo de todo, sino que se tiene de todo según la posición ocupada en la estructura institucional del poder mundial.

Como efecto de la dinámica del sistema económico monopolístico, los dominios tecnológico, financiero, político y militar tienden a coincidir e interrelacionarse en la cumbre. Más aún, la cumbre es el producto natural del actual sistema económico monopolístico capitalista. Esto significa que el poder tiende a concentrarse en la cima. Consecuentemente, la autodeterminación social y personal tiende a reducirse gradualmente según la posición de poder ocupada.

Nos vamos convirtiendo en títeres

Si en un tiempo la familia, las iglesias y la escuela fueron las instituciones encargadas de modelar la vida social, hoy día ya no sucede así. Son las élites del poder mundial, internacional, las encargadas de modelar la vida moderna, creando y determinando los módulos del consumo.

A las instituciones menores corresponden ahora la función de adecuar sus miembros y sus políticas a las exigencias de esa misma vida moderna diseñada, pensada e impuesta por los mayores. Esta es una de las razones por las cuales la familia, las iglesias y la escuela aparecen como meras mediadoras de las masas, meros instrumentos en manos del super-poder para llevar a cabo sus fines.

La crisis de las ideologías, la educación y las religiones no es ajena, a mi parecer, a la concentración del poder en la cumbre transnacional, fruto de la dinámica económica neocapitalista.

Y qué decir de las crisis de identidad social y aún individual, frente a la gradual reducción de las autonomías correspondientes? Es evidente que la autonomía de naciones, grupos y personas está invariablemente en juego en la toma de decisiones. Consecuentemente, la neutralidad política resulta imposible en nuestro tiempo.

La más grande crisis de identidad

Poder, autonomía e identidad son términos correlativos. Sin poder de decisión no hay autonomía y sin autonomía no hay identidad, sino encrucijadas.

Para entender esto mejor y establecer el nexo entre lo social e individual de la crisis de poder, autonomía e identidad, recordemos simplemente lo que enseña la psicología social: nuestra identidad personal depende en buen porcentaje de la convivialidad social. Por tanto, la reducción del poder, de la autonomía y de la identidad a nivel social va a repercutir en alguna medida en nuestra propia autonomía e identidad individual. Porque la reducción del ámbito de poder social implica la reducción del ámbito del poder individual.

Evidentemente, la magnitud de la crisis individual de autonomía e identidad corresponderá a los desajustes subjetivos propios y a la po-

sición ocupada dentro de la institución del poder. Cuanto más sensible sea es a la reducción del poder y autonomía personal más se exacerbará el equilibrio de la identidad subjetiva. Por eso el pobre campesino o el obrero, más habituados a depender, resentirán menos esta crisis que el estudiante, el político o el eclesiástico, por ejemplo. No es casual que la demanda de terapia psicológica sea muy típica de las clases media y alta.

Lo que está en juego

Esto, dicho así, tan breve y simplemente, levanta descomunalas interrogantes y preocupaciones a cualquier ser humano que se jacte de tal. **Está en juego la persona, su destino, el sentido de la vida.** Está en juego este mundo nuestro, de todos. La humanidad no puede resignarse a ser una masa amorfa, "meros infusorios humanos" manejados por unos pocos tenebrosos demócratas egoístas.

El hombre se convertiría así en "una pasión inutil", como dijo Camus. Y Sartre completaba la visión trágica del momento afirmando que "el hombre está ahí, estúpidamente ahí, para nada". Sobre vive: no tiene el coraje suficiente como para pegarse un tiro o abrirse las venas. Juguete del destino transnacional, robot sin libertad ni cora-

zón, soporta una existencia recañada por un sol "siniestro"...

Pero, en medio del estrepito producido por las manadas de "tironeceros" —describidas por Eugenio Ionesco— asediando la casa del hombre, con Berenger seguiremos gritando encapuchada y desafiantemente: "No abdicaré, seguiré siendo hombre!"

Y "ser hombre" dice Saint-Exupéry, es, precisamente, ser responsable. Responsable del destino de los hombres. Es conocer la vergüenza frente a una miseria que no parece depender de uno. Es estar orgullosos de una victoria que los camaradas han obtenido. Es sentir, posando uno su propia piedra, que se contribuye a construir "la tierra de los hombres".

L. Pérez Aguirre

AGENTE DOMINGO BASSO
JOHN DEERE Y AGRALE
PRODUC. AGROQUÍMICOS
CEREALES
FORRAJES
VETERINARIA

Néstor M. Landarte

FÁBRICA DE RACIONES BALANCEADAS

AV. DR. POUHEY 732

TEL. 5178

LAS PIEDRAS

LA FORMACION DE LOS DOCENTES NO SE PUEDE IMPROVISAR

Es nuestra preocupación llevar a los padres, a los educadores, educando y a la sociedad toda, el problema relativo a la formación de los docentes en nuestro país.

Hace pocos días la prensa difundía una resolución del Conae por la que la habilitación para la enseñanza en asignaturas como Física, Química, Matemáticas, Astronomía y Educación Física y Moral, se otorgaría a quienes sólo hayan ejercido tres años a la fecha y rindiendo una prueba.

Esto nos exige una pausa consciente para definir objetivos que pensamos debían estar claros.

¿Qué se pretende en un Centro de Formación del docente y perfeccionamiento, llamado I.P.A. o I.N.A.D.O.? En primer lugar cualquier institución y mucho más las educativas nacen y se desarrollan al aliento de las ideas que las inspiran. Es una enseñanza profesional y en consecuencia superior; donde los aspirantes reciben una capacitación en la materia a dictar y en los problemas de la educación y las técnicas metodológicas.

Donde el futuro docente pasa de ser un ser predominantemente cognosciente a ser creador. Esta posibilidad de que el hombre pase a ser protagonista, esta capacidad de la potencia al acto se realiza a través de una triple estructura intelectual, moral y técnica. Así el educador en este proceso va desarrollando su autonomía, su posibilidad de pensar y responder a las grandes interrogantes del "qué debo hacer?", "Qué me cabe esperar?" y la principal "Qué es el hombre?"

Por lo que el oficio de educador, lejos de ser sencillo, exige planificación, trabajo y por encima de todo vocación, el sentirse llamados, máxime cuando los alicientes materiales no se dan.

Esto nos lleva a decir que lejos de aventurarse fuera del I.N.A.D.O., es necesario pensar como mejorar y profundizar la capacitación de los técnicos de la enseñanza media.

Respondiendo a algunas sencillas preguntas: ¿Hay en el Instituto de Docencia un nivel adecuado del

personal técnico-docente, posibilitado por la vía de concurso, como era tradicional en el magisterio uruguayo?

A nivel de egresados de esta Casa de Estudios ¿Se procura la actualización del docente, acorde a las modulaciones de la historia y del hombre, mediante la realización de Seminarios, cursillos de perfeccionamiento pedagógico?

Se debe crear una actitud participativa a nivel de la reflexión y acción, ya se trate en los programas de estudios o a nivel de evaluación permanente, que es una principal tarea del proceso educativo. ¿Qué trabajos de tipo estadístico se realizan? ¿Se difunden los resultados?

Esta reflexión planteada no tiene otro propósito que el de mejorar la capacitación de quienes tienen en sus manos educando en una etapa claramente formativa, de cuestionamiento, de búsqueda de valores de logro de la madurez intelectual.

Para esto hay un requisito ineludible, para que el docente pueda ejercer productivamente su trabajo, es necesario que su formación se realice en libertad y que luego su inserción en la enseñanza se haga sin trabas ni limitaciones.

De lo cual se concluye la necesidad y la vigencia de la autonomía en la enseñanza y la libertad de cátedra que ella implica.

Es necesario esclarecer la importancia de la educación para el desarrollo, por lo tanto contemplar la necesidad de rubros disponibles, tratándose de mejorar un servicio donde la generación joven va construyendo su sociedad y no perjudicando la nuestra.

Hay una larga tradición en la formación de nuestra cultura desde la época artiguista que aviva la educación así pautada.

Volvemos al comienzo, la esencia del problema no es encontrar gente de buena voluntad que enseñen la ciencia, sino otorgar la responsable capacitación a los mismos y la adecuada infraestructura para impartir esa enseñanza científica.

¿PELIGRA LA GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA SUPERIOR?

"Haciendo una reflexión acerca del acontecimiento que ha acaparado la atención del país entero, debemos extraer el máximo de enseñanzas posibles y reflexionar sobre ello para que esa experiencia nos ilumine en el futuro".

Paralelamente —para rara coincidencia— desde mediados de 1980 se manejó en Chile, Argentina y Uruguay la eventualidad de la onerosidad, de alguna manera hay que iluminarla, de los cursos superiores de la enseñanza.

Nuestros muy eruditos y distinguidos compañeros de Redacción en el sector "Educación", habrán de referirse al tema con mucha más veracización que nosotros y sobre todo en el espectro histórico, social, económico del pueblo oriental.

Pero nosotros, en tanto, no podemos permanecer indiferentes cuando apreciamos que quizás ahí, entre otros, podemos encontrar la explicación de recientes decisiones populares e iluminar el futuro.

No escapa a ninguno de nosotros —por arraigo y claridad— su importancia, su gravitación, sus consecuencias, todo convergente a la

conformación de una sana conciencia ciudadana, dueña orgullosa, y bien fundada, de una expectativa de elevación cultural.

Chile y Argentina —con denominaciones diferentes— ya lo aprobaron. Nuestro país se debate en la irresolución, por no decir discusión.

El Estado debe y se debe —y cuánto!— a la promoción cultural, a la libertad de enseñar, obligatoriedad y gratuitad de la enseñanza, aumentar presupuestos para la educación y por encima de todo, el impulso a la valoración de los educandos autóctonos —orientales, en suma— desde donde y por los que triunfen siempre la libertad, el derecho, la justicia y la paz en la conformación y compenetración social.

DOS OPINIONES

1) Cr. Valentín Arismendi:

“Cuando hablamos de la Universidad, días pasados he leído que un 3 % de los egresados de las Facultades pertenecen a gente de menores ingresos. Resulta que en este país la enseñanza es gratuita. Se habla y se critica la agresividad de nuestro sistema tributario, pero todos los uruguayos pagamos una enseñanza profesional para que sólo el 3 % de los egresados pertenezca a familias de bajos ingresos. Lo que se debe hacer es que la enseñanza superior en la Universidad, sea paga. Por más que alguien diga que eso es horroroso, creo que ese 3 % debe ser becado. El Estado debe pagarle para que estudie y pueda suministrarte trabajo. Así se creará un sistema mucho más aliviado para todos los contribuyentes y se realizará una auténtica redistribución del ingreso”.

2) Dr. Daniel Darracq:

“Mi opinión personal es que la enseñanza, tal como lo establece la Constitución actual, y tal como lo habíamos puesto en la Constitución proyectada —que establece que se declara de interés social la gratuitad de la enseñanza inferior, media y superior— debe ser gratuita. No existe en el ánimo del gobierno cambiar ese principio tan arraigado en nuestro medio y del que nos sentimos tan orgullosos”.

Ambos son Secretarios de Estado. Importante tema, coliden en forma radical. La posición del titular de Economía y Finanzas es la que, en los países vecinos, se ha impuesto en definitiva. ¿Qué pasará aquí?

F. V. C.

EDUCACION PARA LA JUSTICIA EN LOS DOCUMENTOS DE PUEBLA

(I^{er} PARTE)

Del 14 al 19 de enero pasado, se celebró en Santo Domingo (República Dominicana), el XIII Congreso de CIEC (Confederación Interamericana de Educación Católica) que se centró en el tema de “La metodología de la educación en y para la justicia”. Por su interés para los lectores cristianos y para los educadores en general, publicaremos en tres entregas la conferencia de Ricardo Antonsich, que recoge toda la problemática del congreso.

El tema de una “educación para la justicia” está verdaderamente en el corazón de Puebla. Es la contribución más vigorosa de la escuela católica a los problemas de nuestra Iglesia en la evangelización del continente. Se trata de que la justicia sea realizada desde un compromiso de fe.

Para orientarnos en el material que Puebla nos ofrece sobre la educación para la justicia, dividimos nuestras reflexiones en torno a tres puntos centrales: 1) ¿Cómo ver los documentos de Puebla el problema de la justicia? 2) ¿Por qué educar para la justicia desde la perspectiva y el compromiso de fe? 3) ¿Qué sugerencias prácticas pueden orientar la metodología para una educación en la justicia?

LOS DOCUMENTOS DE PUEBLA Y EL PROBLEMA DE LA JUSTICIA

Existe una creciente brecha entre ricos y pobres. Podríamos decir, con el Papa Juan Pablo II (Cf. *Redemptor Hominis*, 16) que esta brecha expresa el drama del progreso moderno, que ha desarrollado enormemente la dimensión técnica y no así los valores éticos. Esta brecha es una realidad evidente. “Nadie puede negar la concentración de la propiedad empresarial, rural y urbana en pocas manos...”.

advierten los Obispos en Puebla (Cfr. 1263) y añaden: "La verdad es que va aumentando cada vez más la distancia entre los muchos que tienen poco y los pocos que tienen mucho" (Mensaje, 2). "La creciente riqueza de unos pocos sigue paralela a la creciente miseria de las masas" (1209). Los Obispos llaman la atención a las clases ricas "para que las distancias no se agranden" (Mensaje, 3). Constatan cómo una de las aspiraciones del hombre latinoamericano es que "disminuya la brecha entre el lujo desmedido y la indigencia" (133). Señalan también como "obstáculo insuperable para establecer el reñado de la paz" el contraste "de los que nadie poseen y los que ostentan opulencia" (138) y "la apropiación por una minoría privilegiada de gran parte de la riqueza..." (1208).

Existe pues una "brecha entre ricos y pobres" (452, 28, 74) que se constata más creciente "de Medellín para acá" (487). Agudos problemas de injusticia, "problemas que en los últimos diez años asumieron mayor gravedad" (793), años en los que "han aumentado la marginación de grandes mayorías y la explotación de los pobres" (1260). Efectos de esta brecha son pues, las situaciones de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, injusticia en las relaciones internacionales, etc. (Cfr. 26, 29, 1209).

DISCERNIMIENTO PASTORAL DE LA REALIDAD, DESDE LA FE

Los Obispos quieren ser conscientes de la "situación". A esa conciencia invita precisamente Juan Pablo II (Cfr. Redemptor Hominis, 15 y 14) "La Iglesia debe ser consciente de las amenazas que se presentan al hombre..." ya que "esta solicitud por el hombre, por su humanidad, por el futuro de los hombres sobre la tierra y, consiguientemente, también por la orientación de todo el desarrollo y del progreso", es verdaderamente "un elemento esencial de su misión".

Por esta razón profunda, los obispos, después de recordar que la evangelización es la misión fundamental de la Iglesia, añadirán: "no es posible su cumplimiento sin un esfuerzo permanente de conocimiento de la realidad y de adaptación dinámica, atractiva y convincente del Mensaje a los hombres de hoy" (85). La acción pastoral debe educar también "en la metodología de análisis de la realidad para la reflexión sobre dicha realidad a partir del evangelio" (1307).

CAUSAS PROFUNDAS Y ESTRUCTURALES DE LA BRECHA

La mera existencia de miseria en la mayoría marginada de América Latina, ya pone en cuestión nuestra fe cristiana, insensible ante el sufrimiento de los pobres. Pero el problema es aún mucho mayor, si tenemos en cuenta que esa miseria es objetivamente causada y producida por el sistema en que vivimos. Los Obispos recuerdan un texto del Concilio al advertir que hay que "cumplir antes que nada las exigencias de la justicia para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia; suprimir las causas y no sólo los efectos de los males y organizar los auxilios de tal forma que quienes lo reciben se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando a sí mismos" (1146, citando a AA).

Los obispos no ignoran, pues, que la brecha tiene causas profundas, estructurales: "Esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria" (30). Son, como el Papa lo expresa y lo re-

pitén los obispos: "mecanismos que... producen a nivel internacional, ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres (ibid.).

Con mayor precisión aún, los obispos denuncian que "la economía de mercado libre, con su expresión más rígida, aún vigente como sistema en nuestro continente y legitimada por ciertas ideologías liberales, ha acrecentado la distancia entre ricos y pobres, por anteponer el capital al trabajo, lo económico a lo social..." (47). De allí que las crisis de este sistema se resuelvan también según fórmulas del capitalismo liberal "cuando una fría tecnoracia aplica modelos de desarrollo que exigen de los sectores más pobres un costo social realmente inhumano, tanto más injusto cuanto no se hace compartir por todos" (50).

El capitalismo liberal va a introducir subrepticiamente una idea errónea de discriminación y marginación, "una visión individualista del hombre. Se gana la dignidad de la persona consiste en la eficiencia económica y en la libertad individual. Encerrada en sí misma y aferrada frecuentemente a un concepto religioso de salvación individual, se cierra a las exigencias de la justicia social y se coloca al servicio del imperialismo internacional del dinero..." (312).

EL HECHO DE LA DEPENDENCIA

Esta causalidad estructural aparece bajo formas bien concretas, entre las cuales vale la pena destacar el *hecho de la dependencia*, tanto en el campo económico, como político, social y cultural. Los obispos lo describen con precisión: "el hecho de la dependencia económica, tecnológica, política y cultural: la presencia de conglomerados multinacionales que muchas veces velan sólo por sus propios intereses a costa del bien del país que los acoge, la pérdida del valor de nuestras materias primas, comparado con el precio de los productos elaborados que adquirimos" (66).

Sin querer reducir la complejidad de las causas de la miseria a una sola, los Obispos insisten, sin embargo, en el peso enorme que tienen los conglomerados económicos en cuanto que determinan una serie de procesos que engendran graves injusticias. "Grupos minoritarios nacionales, asociados a veces con intereses foráneos, se han aprovechado de las oportunidades que les abren estas viejas formas de libre mercado, para medrar en su provecho, y a expensas de los intereses de los sectores populares mayoritarios" (47)... "en muchos casos el poderío de empresas multinacionales se sobrepone al ejercicio de la soberanía de las naciones y al pleno dominio de sus recursos naturales" (1264).

La dominación y el imperialismo limitan, pues, la capacidad de gestión que tienen los gobiernos de nuestros países, "... al servicio del imperialismo internacional del dinero... se asocian muchos gobiernos que olvidan sus obligaciones en relación al bien común" (312). "... los mismos poderes políticos y económicos de nuestras naciones, más allá de las normales relaciones reciprocas, están sometidos a centros más poderosos que operan a escala internacional. Agrava la situación el hecho de que estos centros de poder se encuentran estructurados en forma encubierta, presentes por doquier, y se sujetan fácilmente al control de los gobiernos y de los mismos organismos internacionales" (501).

Las formas de injusticia son, pues, múltiples y sus causas se sitúan en diversos niveles; desde las más inmediatas y locales (a las que Medellín denominaba "colonialismo interno") hasta las más lejanas y profundas, las que radican en esos mecanismos que construyen naciones ricas a costa de las pobres. En todos estos niveles debe darse la educación para la justicia.

FAMILIA, CULTURA Y MEDIOS DE COMUNICACION: TRES AREAS DE DEPENDENCIA

Los Obispos señalan más en particular tres áreas de dependencia muy ligadas a la tarea educativa de la Iglesia: la familia, la cultura y los medios de comunicación.

- a) Respecto de la familia, sobre todo a la rural y suburbana los Obispos denuncian que "sufren particularmente los efectos de los compromisos internacionales de los gobiernos por lo que hace a una planeación familiar extendida como posición antinatalista..." (575).
- b) En el campo de la cultura, se afirma que "la cultura urbano-industrial con su consecuencia de intensa proletarización de sectores sociales, y hasta de diversos pueblos, es controlada por las grandes potencias poseedoras de la ciencia y de la técnica. Dicho proceso histórico tiende a agudizar cada vez más el problema de la dependencia y de la pobreza" (417).
- c) Finalmente, con relación a los medios de comunicación, los obispos constatan: "...debemos denunciar el control de estos medios de comunicación social y la manipulación ideológica que ejercen los poderes políticos y económicos que se empeñan en mantener el "status quo" y en crear un orden nuevo de dependencia-dominación o, al contrario, en subvertir este orden para crear otro de signo opuesto" (1069).

EL PECADO, RAIZ DE ESTA CONTRADICCION

Para la educación para la justicia sea emprendida desde la fe, conviene recordar que la visión pastoral de los Obispos les lleva a señalar como raíz más profunda de la injusticia la brecha entre ricos y pobres.

La brecha es calificada, pues, como "realidad escandalosa" (1154). "Son evidentes las contradicciones existentes entre estructuras sociales injustas y la exigencias del evangelio" (1257). "Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas. Esto es contrario al plan del Creador y al honor que se le debe" (28). "La realidad latinoamericana nos hace experimentar amargamente hasta límites extremos, esta fuerza del pecado, flagrante contradicción del plan divino" (186). De manera que aunque son muchas las causas de esta situación de injusticia, hay que afirmar que "en la raíz de todas se encuentra el pecado, tanto en su aspecto personal como en las estructuras mismas" (1258).

La Iglesia se confiesa también responsable de esta situación histórica. El pecado existe también dentro de ella. "La Iglesia peregrinante, en cuanto institución humana y terrena reconoce con humildad sus errores y pecados que oscurecen el rostro de Dios en sus hijos..." (209).

Esta situación de pecado es un verdadero desafío para la evangelización (90, 281, 328, 358, 364).

¿Por qué constituye un desafío? Porque la situación de pecado no es solamente un punto de partida que queda ya definitivamente superado cuando se evangeliza y se recibe el Evangelio, sino que persiste en la historia del pueblo y nos obliga a confrontarnos constantemente con dicha situación pecaminosa para ver en qué medida estamos acogiéndolo la Verdad que nos hace libres. En este sentido, mirar hacia los pobres, no suficientemente atendidos por nuestra caridad, o —lo que es peor aún— "en-pobre-cidos" por nuestra falta de justicia, es

cuestionar nuestra vivencia del Evangelio. El Reino está cerca cuando los pobres son evangelizados y también cuando los que se creían evangelizados comprenden desde la interpelación de los pobres, que sus pretendidas actitudes cristianas distaban mucho de las exigencias del Evangelio.

Desde esta perspectiva se comprende la importancia de la educación. La falta de una formación para la justicia ha llegado a causar una grave insensibilidad moral.

Pero es aún de mayor gravedad, la posición de quienes se creen bien formados en el cristianismo y no viven su fe en las dimensiones de la justicia social. Ya no se trata, entonces, de ignorancia religiosa, sino de una falsa interpretación de la fe, que puede llevar, por ejemplo, a una subjetiva profesión de fe cristiana (49). La misión pastoral debe llevar a señalar la incompatibilidad del evangelio con actitudes aparentemente inspiradas en la fe cristiana, las que en realidad empobrecen a marginados, reprimen y violan derechos humanos fundamentales. Tales actitudes y opciones son escándalo y contradicción con la fe, origen y causa, muchas veces, de alejamiento del Evangelio y de la Iglesia, para quienes contemplan dichas actitudes anticristianas (Cfr 1113, 1117). Por eso la Iglesia "por un auténtico compromiso evangélico debe hacer oír su voz denunciando y condenando estas situaciones, más aún cuando los gobernantes o responsables se profesan cristianos" (42) o cuando la represión pretenda justificarse "como doctrina defensora de la civilización occidental y cristiana" (547).

Además, los obispos juzgan un deber criticar "a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen tal relevancia" (515). Tal concepción del cristianismo entraña también una deformación del mismo Jesucristo, "reduciendo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la historia" (178).

LOS JESUITAS Y UNA EXPERIENCIA CULTURAL INDOAMERICANA

Nuestro centro de atención lo constituyó la Provincia de Misiones.

Para llegar allí se nos abrió un espacio, que como en toda Iberoamérica es medido por el paso de los hombres o de los animales.

Nuestro medio de viaje fue, teóricamente, esto quizás nos desnudó ese espacio que embrorcha a los hombres, donde su población humana es escasa "y flota en un traje que le está desmesuradamente ancho".

El viajero estimula su imaginación cuando llega a situarse en las Ruinas de San Ignacio y cuando logra pensarlas en el conjunto orgánico del cual formaron parte. Son ruinas que independientemente de su conservación física, se erigen fuertemente para decir que las sostienen ideas que aún siguen planteadas. En el silencio que cada vez es más profundo y más grato, nos sentimos implicados, porque son los problemas del hombre y su destino lo que está mostrando.

Este actual territorio de Misiones desborda en naturaleza, fertilidad de la tierra colorada, sembrados de grandes bosques con excelentes maderas, la preciada yerba mate, extensiones para la ganadería y abundantes cítricos.

Lo que visitamos es la antigua "Provincia del Guairá", que comprende las misiones de: San José, Apóstoles, Corpus, Loreto, San Ignacio, Santa Ana, Candelaria, San Javier, etc. La situamos entre el Paraná y el Atlántico; al norte el Paranápané, al este las serranías de Guarayú, al sur el Iguazú.

(agua grande) y al oeste el Paraná. La comarca guaraní estaba habitada por la nación guaraní.

La organización de la Reducción de San Ignacio Miní en cuanto su planta física no difiere del clásico trazado colonial; accedemos a la parte central que es la Plaza de Armas en torno a la cual se sitúan el Cabildo, la Iglesia, los edificios más importantes. La entrada actual no es la que originalmente debió tener. En primer lugar las viviendas indígenas con sus galerías con columnas, en éstas los helechos, tréboles, la higuera brava o Guapó parecen atraparlas y constituyen el tapiz de estas antiguas habitaciones. El material utilizado en estas construcciones son piedras que se traían de una distancia de cinco kilómetros, del lecho del río Paraná y del arroyo Yabebiry. La madera utilizada proviene del lapacho, muy resistente y la techumbre generalmente la resolvieron con tejas que ellos mismos laboraban. De la Iglesia sólo paredes que se levantan pero que dan una idea de su sencillez y grandeza con dimensiones que seguramente estarán en sesenta metros de largo por veinte y cuatro de ancho, con un amplio ábside. Se visualizan claramente las tres naves.

Luego el púlpito y el patio de los padres lugar de conferencias a los indios; el colegio con sus aulas que culminan en un amplio recinto que es el comedor de la comunidad. A través de unas galerías se accede al Huerto.

Se completa este cuadro con los talleres y el Patio de los Almacenes, que está circundado por compartimentos en los que se almacenaban los distintos productos.

EXPERIMENTO DE DESARROLLO INDOAMERICANO

Una de las grandes preocupaciones que hoy dominan en Iberoamérica es la formulación de una teoría para el desarrollo social y económico.

En este sentido aclara Oreste Pescu el sistema aplicado por los misioneros jesuitas en América, constituye uno de los capítulos más interesantes de la historia del desarrollo económico de este continente.

Porque allí hubo un proceso de crecimiento, con mejoras y positivos niveles de vida, con independencia económica.

Se experimentó la posibilidad de integrar a sectores indígenas que habían quedado relegados ante el impacto colonial. Los misioneros fueron revolucionarios en materia de principios y métodos pedagógicos.

Se pudo realizar un trabajo realmente a escala mundial, como sólo los organismos internacionales pueden hacerlo. Con genial intuición de la problemática económica del continente, para contrarrestar la tendencia centrifuga de este mundo, resolvieron localizar sus centros de acción, no en la costa, en la periferia del continente, sino en el corazón de los Llanos, que recorren todos los puntos céntricos. Son "cinco los polos de crecimiento": Casanare, Maynas, Mojos, Chiquitos y Guarani. Que además de responder a objetivos económicos, constituyan "la más firme muralla contra los insidiosos avances de los lusitanos en los dominios españoles".

Aunque hay otras razones, que los obligan a retirarse hacia las fronteras geográficas de la civilización colonial, hacia los territorios que aún no han despertado el apetito de los encamaderos españoles y criollos.

Nos circunscribimos a la "Provincia Jesuítica del Paraguay", fundada en 1607. La organización comenzaba en el Provincial con sede en Córdoba, el Superior y sus asesores en Candelaria y finalmente los gobiernos parroquiales de cada misión: el cura, jerarquía mayor de la ciudad y su compañero; ambos llamados por los indios: paf tuyá y paf miní, cura viejo y cura chico.

En primer lugar se plantea la posibilidad de un proceso de aculturación, donde los métodos jesuitas supieron adaptarse y captar las formas de vida y la psicología de la nación guaraní.

Partiendo de estas bases solidarias colectivas gestaron su obra: si fueron los jesuitas ortodoxos en los fines, no lo eran en cuanto a los

métodos y realidades a crear, de acuerdo a cada lugar y colectividad.

LOS JESUITAS: "COMO CREADORES DE UNA NUEVA CRISTIANDAD"

Expresa Tissera en su obra "De la Civilización a la Barbarie", que los jesuitas advirtieron que era estéril la represión armada a los protestantes, de las hogueras inquisitoriales y la inutilidad de ganar la discusión desde los pulpitos y desde las cátedras de teología. Buscaron el camino más largo preparar el contragolpe de otra civilización".

Lugones decía que el jesuita representaba un espíritu nuevo y nueva fuerza para la Iglesia "habil antes que inspirado, observando antes que fervoroso, abandonando la tristeza, tan enraizada de la Edad Media para entregarse a la ciencia que crea el bliescier, fiando por último poco o nada en el milagro y todo el esfuerzo inteligente, en la perseverancia, en la habilidad, nada puede objetarse por el lado de la lógica humana".

Todo esto unido a los renombrados "ejercicios espirituales" de Loyola que se pueden interpretar como devociones inofensivas, son en realidad un anticipo genial del siglo XVI en pedagogía y en conocimiento de la vida psíquica. Se concluye que "la Compañía no es una suma de individuos encerrados en si mismos. Un sujeto incapaz de vida comunitaria no puede considerarse apto para ella".

LA ORGANIZACION ECONOMICA Y SOCIAL

La caracterizó el desarrollo de un racionalismo integral. Con una planificación o previsión a corto y largo plazo, una reflexión crítica sobre la eficacia de los medios en procura de un fin. No hubo destrucción de formas económicas y sociales de los guaraníes, sino por el contrario conocimiento y asimilación. La idea de formas colectivas y solidarias fue aportada por los guaraníes, la organización y el fin de la obra por los jesuitas.

La colectivización, entendida como la adecuación del hombre, no ya a la existencia en sociedad, sino a un sistema que se ha desarrollado como norma, como ideal y como la mejor expresión de convivencia.

El sistema que se construye está alimentado de una fuerte ortodoxia, el supremo fin era religioso. El rasgo que sobresale en su organización es el solidarismo dado por los guaraníes, al punto que se dice "que se garantiza lo español más que se españoliza lo guaraní". Si bien la intensidad de la solidaridad "nacional" no sobrepasaba a la de un pueblo su presencia es un hecho de gran alcance económico. En estos asuntos la economía de los

treinta pueblo aparece como un solo organismo.

¿Dónde reside la fortaleza del sistema misionero-guaraní? Se divide en el solidarismo que nutre tanto la organización social y económica.

Popescu precisa el sentido de ese solidarismo, entendido como ánimo de todos los sujetos económicos y sociales, inclusive la de los misioneros. Solidarismo de dimensión por ser un organismo de amplitud tanto en su extensión temporal y espacial, como en su volumen demográfico. La observación se valora más si recordamos que pocas veces se dieron en la historia casos de solidarismo puro y de gran amplitud: la vez (imperio incaico y ciudad - estado de los aztecas).

Hay razones que lo expliquen, por ejemplo la organización natural de los guaraníes era de reunirse un número de familias y organizar sus chacras, bajo la dirección de un cacique. Los jesuitas no destruyeron su estructura social originaria. La innovación se da solo al reunir de ocho a diez cacicazgos y crear un solo pueblo.

Otro elemento de peso es la religión, la cual ejerce a nivel espiritual un franco tutelaje, porque éste era el fin de la obra. Y el tutelaje se amplía en la economía, donde se ejerce una centralización importante en manos de los padres misioneros. Quizás no supieron dar

en este ámbito toda la participación que la organización política necesita.

¿Cómo se expresaban las relaciones económicas?

Las familias recibían un predio de dimensiones variables de acuerdo a la productividad de la tierra. Era el "abambáé" (tierra del hombre), donde la familia indígena instalaba la chacra para producir el sustento.

La producción privada de los "abambáé" era administrada en común. Este fondo común se repartían según las necesidades y en proporción a cada núcleo familiar.

Cada ciudad disponía de una gran tierra comunal, el "tupambáé" (tierra de Dios), bajo la administración directa de la Compañía y donde cada habitante debía trabajar dos jornadas por semana. Estaban eximidos de esta contribución los funcionarios, artistas, maestros y caciques.

Parte de esta producción se distribuía entre la población y el excedente se comercializaba, el fin era costear los servicios comunitarios (que se costeaba con la producción y ganancias del "tupambáé" y de los talleres).

La organización del trabajo aseguraba igualdad de oportunidades, la atención de necesidades fundamentales y una economía sin crisis.

Las Misiones organizaron su de-

*Cuando las cosas están bien hechas,
 el prestigio surge solo*

GREEN GARDEN

Personalidad en Flores

SERVICIO NOCTURNO

Batlle y Ordóñez 664

Tel. 4837

LAS PIEDRAS

fensa, con fuerzas militares de calidad. Sin embargo el guerrero habitaba con sus familias, trabajaba para proporcionarse el sustento, sin lo exento los días de adiestramiento o en la guerra. El soldado no constituía casta, "porque estas dicen los jesuitas apetece el poder".

Aunque debieron defenderse, porque ni comenzar el siglo XVII se marcan dos corrientes contrarias de expansión. Una de ellas partía de los centros de colonización a cuya cabeza aparecía la Asunción, hacia las costas del Atlántico y la otra de las mismas costas del Atlántico de San Vicente hacia el occidente. Esta última del este al oeste de San Andrés de Piratininga hasta los lugarezas inimaginables. Esta fue realizada con cierta originalidad, son los mestizos de San Pablo, a través del fenómeno de la "bandeira". Incluso se gesta un poco de española a la corona portuguesa que se concentra en el Litoral. La bandera tenía un móvil, en esa marcha hacia el oeste: el oro. Socialmente recibe el aporte del indio, del blanco y del negro. Y en esa expansión se enfrentaría con las zonas ocupadas por las misiones.

JESUITAS Y ENCOMENDEROS

Uno de los rasgos que singulariza la colonización española dice Sejourne "es que hasta nuestros días ha sido el único país de cuyo seno se hayan elevado poderosas voces contra la guerra de conquista".

Del sistema colonial tempranamente se alzaron voces que exigían justicia en América, la denuncia del sistema de encomienda con Fray Antonio de Montesinos, continuada por Bartolomé de Las Casas que sacudieron al Imperio español. Esta línea se continúa con el enfrentamiento que los misioneros realizaron a la encomienda, institución donde la aristocracia colonial ejerció su poder, y lograba la subordinación total del pueblo sometido.

Los jesuitas constituirán un freno al desarrollo de la encomienda, no permitiendo que se transformen a los indios en una mano de obra casi gratuita.

Otro elemento de conflicto se plantea en torno a la Corona, ya que ningún excedente económico generan los pueblos misioneros. Nadie excede con facilidad en las reducciones, vivían en el marco de cierto aislamiento del resto del engranaje colonial. No se conocía prácticamente el dinero, se empleaba un sistema de trueque con los comerciantes extranjeros.

El aislamiento incluso se da naturalmente, porque la lengua y los conocimientos que allí se imparten son en guaraní.

La expulsión se corresponde en América con la política del absolutismo español de aumentar la productividad de las colonias. Es la

etapa del "Nuevo Imperialismo", donde los ligamientos deben ser más fuertes. Sin embargo las medidas adoptadas demostraron que lejos de contribuir al desarrollo capitalista español, solo apuntó al debilitamiento de la burguesía española. Si bien la política colonial de España explica parte del proceso de la decadente burguesía, sus causas son más complejas y conforman el atípico español.

Conclusiones:

Decimos que fue la mejor experiencia de colonización de la historia iberoamericana. Que abrió la posibilidad de desarrollar un programa económico que se proyectó a los amplios sectores indígenas.

Los misioneros sustrajeron estas poblaciones de las formas de explotación colonial, particularmente de la encomienda.

A pesar de la etapa que sobreve-

ne como consecuencia de la expulsión de los jesuitas, los indios misioneros constituyeron un pueblo digno que encontraron en el federalismo y en José Artigas la expresión de su soberanía y la garantía de su libertad.

El caudillo misionero Andrés Guacaraví o Andresito fue designado comandante de las Misiones por el "Protector de los Pueblos Libres".

ELENA PAREJA

HACE MAS
DE 60 AÑOS
NACIA UN
PRESTIGIO

**ESCRIBANIA
CARAMBULA**

RIVERA 543
LAS PIEDRAS

FINAL DE LA CARTA ABIERTA

NO queremos que en este año nuevo
valores tales como el amor, el cariño, el servicio,
sean vaciados de sentido
implacablemente, por la "cultura" de los medios masivos
y convertidos en afecto a
detergentes,
seguros de vida,
electrodomésticos,
autos y muchas cosas más.

SI queremos saber distinguir
entre responsabilidad y justificación
entre comunicación e imposición
entre vida de intimidad y publicidad
entre apariencia de triunfo e independencia personal
y un oculto y profundo miedo a amar y ser libres.

para todo lo cual, se nos exige luchar
contra la apatía conciente de la gente capacitada,
acompañada de un formidable juego de justificaciones
porque la actividad humana, no puede entenderse como algo parcial,
las palabras no deben dejar de transpirar la emoción,
no podemos ni escandalizarnos ni sentir como cosa natural
que otros —poderosos— nos mantengan
como un país subdesarrollado,
subordinado a sus intereses

pero no nos quedemos solamente en una declaración
quizá simpática pero en sí misma inútil...

...luchemos este año por desterrar la violencia,
todas las violencias,
que generan los poderosos contra los humildes,
desde el seno de las familias,
desde los lugares de trabajo,
desde el ómnibus,
en las calles,
en las plazas,
en lo profundo de nuestros corazones!

Las Piedras, enero de 1981.

Luis Pérez Aguirre

ANTE LA PROVOCACION

Es indudable que quienes pretendemos ser fieles al Evangelio de Jesús en el Uruguay de hoy, enfrentamos mil complicaciones. Parecería que las invitaciones a desesperar andan a la orden del día. Pasan los acontecimientos más significativos sin que aparentemente se modifiquen a fondo las situaciones. Los horizontes se muestran muchas veces frustrantes. Nuestra situación parece entrampada.

Sin embargo nuestra tarea de cristianos es anunciar en nombre de nuestra fe, un nuevo día. No podemos resignarnos a vivir en una jaula. La fe cristiana es —ante todo— disposición, apertura y receptividad para lo nuevo, lo inédito.

Nuestra fe no es "cuidar un depósito" de cosas sabidas, viejas y tradicionales. Es esencialmente disponibilidad a un mañana distinto. Es una convocatoria (*vocare=llamar*) —una vocación— por parte de Dios a ser siempre más, a superar el día de ayer por un hoy y un mañana diferentes.

LA LIBERTAD DEL CREYENTE

La fe es aquella dimensión de mi persona que me está desinstalando continuamente de mis seguridades de ayer porque me interroga sin cesar por lo que puedo devenir, por lo que pienso crear mañana, por la novedad que anticipó.

Es inconcebible el cristiano volcado al ayer. Es inconcebible el cristiano puramente conservador de cosas viejas. Porque la fe es la esperanza de cosas nuevas. Es la admiración que tiene el enamorado ante las realidades inéditas que ese mismo amor hacer surgir en el ser amado —o en el Pueblo amado—, que estaban indudablemente allí, pero sólo como latentes. Cuando se produce el "flechazo", la

inspiración creadora, entonces brota como por encanto.

La fe es la disponibilidad del hombre nuevo —re-novado— hacia lo inexpresado, hacia lo que todavía es inexpresable hoy... Para el hombre de fe, si tiene memoria, es una "memoria peligrosa", que lo inquieta, lo desacomoda. Es el recuerdo de un hecho que conculcación la historia, reventando a la muerte para instaurar el juicio, a todo aquello que atenta contra la vida del hombre. Es el recuerdo de Jesús de Nazaret pulverizando las fuerzas de las tinieblas que lo clavarón en la tortura y la muerte.

El hombre de fe nunca explica la vida como una simple cadena de acontecimientos de causas y efectos. No entiende la vida como algo cerrado porque desde su libertad indomable sabe que el fenómeno de la libertad escapa a todos los condicionantes. Se abre camino combinándolos y jugando con ellos de manera que el futuro permanezca abierto.

Podemos decir entonces que la fe es sinónimo de libertad. Si la fe es apertura a lo inédito, entonces inevitablemente será una crítica (crisis=juicio) al presente.

EN URUGUAY ¿QUE PASA AHORA?

Desde nuestra fe, como uruguayos, ¿estamos constantemente convocados a la libertad. Jamás podemos circunscribirnos a la repetición del pasado por más glorioso que pueda haber sido. Aquí también, la memoria de nuestra historia debe ser na "memoria peligrosa". Es la memoria de un Pueblo Oriental constantemente llamado desde la esclavitud a buscar un mañana de libertad.

Nuestro Uruguay tiene un llamado, una "voca-

ción", marcha hacia una meta. Las generaciones de orientales no son una sucesión anómala de hombres sin sentido, sino el empeñado "tantear" del pueblo en busca de un "mañana que cante" el himno a la paz de hombres libres.

Por eso nos preocupa, a los que todavía tenemos fe, lo que pasa en nuestro País. Estamos embarcados todo en él, queremos la fraternidad de todos los orientales entre sí y con los demás pueblos. Esto revienta todos los "nacionalismos" estrechos en que se nos quiere encerrar.

Los pueblos, las naciones, para el cristiano nunca son accidentes históricos sin sentido. Son oportunidades, convocatorias, escalones hacia la fraternidad entre todos los hombres y razas. Nunca podremos abdicar de esta convicción a riesgo de mutilar nuestra fe. El nacionalismo como límite y único horizonte de la fe, sería un verdadero ateísmo, sería la negación de Dios como Padre de todos, como eterno llamado a la comunidad entre todos los humanos.

Y es únicamente desde ese horizonte que podemos hablar de nuestro país. Ese País que nos duele tantas veces, y otras (como el 30 de noviembre) nos hace gozar, es el lugar donde tenemos que construir el mañana.

Hoy padecemos la división del pueblo uruguayo. Sufrimos a quienes pretenden mantenernos divididos entre buenos y malos orientales. Padecemos a quienes pontifican sobre lo que es o debe ser nuestro "estilo de vida", a quienes clasifican y se clasifican entre perdedores y ganadores... entre los que piden y los que ponen condiciones... Participamos de los dolores de quienes se sienten proscritos por sus mismos hermanos. Nos duele esta tierra, no la de ayer ni la de hoy, sino esa en la que se hunde el arado y recibe la semilla, y da fruto; esa que pisán nuestros pies, esa que debe ser de todos sin discriminaciones. ¿Quién tiene el monopolio de la verdad en esta tierra? ¿Quién tiene la llave de todo el saber? ¿Quién está sin ideología? Que ése tire entonces la primera piedra...

EL DERECHO A INVENTAR EL FUTURO

Nos duele también una Iglesia empequeñecida y desgastada, sin fuerzas, que no atina a cumplir con su misión profética en el Uruguay de hoy.

Nos duelean aquellos que pretenden enseñarnos lo que es "respetar a Dios", "afirmar su existencia" y ubicarnos en el mundo "occidental y cristiano", mientras afirman defenderse del revisionismo (siempre necesario) "a sangre y fuego", en nombre de no se que "principios cristianos", posiciones que provienen en realidad de la ideología del orden que impusieron. ¿No es evidente que quienes defienden, por ejemplo la civilización occidental y cristiana deberían reconocer con honestidad que están identificando indebidamente dos términos de diferente orden, y que el cristianismo es también buena noticia en África y Asia o no es cristianismo? Tenemos así que, hecha la indebida identificación, se hace imposible para esos señores asumir una actitud crítica frente al orden existente, cosa que deberían tener si poseen esa fe en la existencia de Dios que dicen professar. A la fuerza del cristianismo indebidamente identificado a ella,

De un lado y de otro, en la prensa grande y en declaraciones de todo tipo, se nos invita a pensar que si hay un mañana, será un mañana cíclico, de repetición de cosas pasadas que se consideran las más convenientes para hoy, pero nunca un mañana nuevo. Se nos pregunta volver a lo que fue "tradicional" (como si para instaurarse una tradición, un partido que se convierte en "tradicional", un "estilo de vida", etc., no fue necesario que existiera, en

el comienzo, lo nuevo, lo inédito que luego se convirtió en tradicional o en "típico").

Proclamamos entonces el derecho a ir más allá de lo conocido y tradicional. El derecho a inventar nuestro propio futuro. Y lo hacemos en nombre de nuestra fe.

¿QUÉ ES LA SALIDA PARA EL URUGUAY?

Sabemos cuál no es. Tenemos detrás nuestro una historia demasiado rica en situaciones desesperanzadoras y cerradas donde la fe hizo la diferencia. La fe hoy día también nos permite ver esta situación en que nos encontramos como una oportunidad para clamar algo nuevo, como un punto de partida. La fe significa recuperar hoy y cada día la libertad de proyectarnos a ese mañana que es nuestro.

El Evangelio dice que lo que el nombre sembrare, recogerá. Y hoy cosechamos en una situación de frustración nacional la acumulación de errores y pecados de ayer. Y —vuelvo a repetir— el que se sienta con las manos puras que tire la primera piedra... "Si decimos que no tenemos pecado, nos estamos engañando y la verdad no está en nosotros". (Jn. 1, 8).

Pero el dolor no puede ser una mera invitación a suculentos, a resignarnos. Tenemos que elevarlos sobre los hombros de ese dolor para ver el sol del mañana. Los cristianos sabemos que la cruz que pensaron Pilatos y todos los suyos para poner punto final a la aventura de locura y libertad de Jesús de Nazaret, se convirtió en el punto de arranque luminoso de la fascinante e imparable tarea de "hacer el mañana" más humano y más justo.

Los que quieren entrar en esta aventura precisan revestirse de una gran capacidad de solidaridad, de una gran capacidad de renuncia y sacrificio para darse a los demás, para construir lazos de unión y fraternidad en medio de esta situación de división, separación, lejanía e incomprendimiento en que estamos. Hay demasiados que siguen echando leña al fuego de la separación, de la división entre vencedores y vencidos, entre buenos y malos orientales, entre "tradicionales" y no tradicionales, entre "occidentales y cristianos" y foráneos...

Entonces, en nombre de mi fe, y aun a riesgo de ser pésimamente entendido, pero desde una oblidad en conciencia y como hombre de Iglesia, tengo que afirmar la necesidad de una **solidaridad de todos y en todos los niveles como única salida**. O nos salvamos todos unidos, o pereceremos como idiotas, cada un enjuagulado en su parcela de verdad.

El problema está en que venimos saliendo de una guerra interna. Y la diferencia entre una guerra interna y una guerra entre naciones está en que en la guerra interna después tenemos que seguir viviendo juntos. Nos guste o no nos guste. Y entonces no se puede ya separar a los "puros" de los "impuros": los sanos de los enfermos... Porque con los vencidos siempre habrá familias enteras, amigos, habrá carga de recelos, odios, temores, inseguridades... Y vamos a permitir que eso siga aumentando, creciendo y creando una situación de división abismal que signifique la maldición que le legamos a nuestros hijos?

Como cristianos no podemos admitir esa situación, haya pasado lo que haya pasado. Como cristianos creemos en la fuerza del amor, creemos que la bondad, la clemencia, el perdón y la reconciliación son posibles. Más aún, son la única salida. De lo contrario, no hay ninguna esperanza para nosotros como Nación.

Como cristianos sabemos que nuestra fe exige —a todos— a los de un bando y otro, perdonar "setenta veces siete". Aún los que en este momento están puestos en cruz, deben poder decir con infi-

nita fortaleza, como Jesús: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen". Y esto lo decimos, claro está, a riesgo de despertar malos entendidos, como los despertó en la vida misma de Jesús.

LA PROVOCACION

Nuestro Dios —ese en quien creemos— que Juan definió como el Amor, es sólo conocido por quienes aman, por quienes alguna vez quisieron verdaderamente a alguien y se sintieron queridos verdaderamente por alguien.

Fuera de esa experiencia no hay acceso posible a Dios: "quien no ama, no ha conocido a Dios, pues Dios es amor" (I Jn. 4,8).

Nuestro Dios, además, no está en el pasado. El Paraíso cuestiona nuestra situación actual. Uruguay indudablemente no es el Paraíso. Y el Paraíso no está *atrás* de nuestra historia (en su génesis, en su origen), sino *adelante*. El Paraíso no es algo pasado, perdido, sino algo futuro, algo por construir y conquistar. El Paraíso no es recuerdo o nostalgia sino esperanza.

Nuestro Dios, entonces, es un dios pro-*vacative* (*pro*=adelante, *vocare*=llamar), un Dios que llama desde adelante, desde el futuro. Por eso es un Dios atractivo, que atrae. Nuestro Dios llama a todos los uruguayos desde el futuro que tenemos que construir hoy si no queremos traicionar a nuestro destino de grandeza.

Por eso hoy, en medio del confusionismo, mientras un General acusa a quienes nos mantienen desinformados... y un Almirante reconoce que el periodista uruguayo tiene una tarea ingrata puesto que cuando hay una noticia verdaderamente importante no la puede informar..., mi vocesita seguirá —en conciencia— hablando claro, pese a quien pese, ante la de quienes amplifican la suya por desponer unilateralmente de todos los microfonos de la Patria. Como decía el Papa hace unos meses: "alzo mi voz porque no se puede callar cuando mis hermanos están amenazados. Me constituyo en voz de los que no tienen voz, la voz de los inocentes..." (Homilia en Ougadougou, 10 Mayo, 1980).

La provocación de Dios es más fuerte que todas las llamadas a la prudencia. Lo que está en juego es nuestro destino. La fe cristiana es una confesión pública de la propia responsabilidad y culpa delante del Uruguay de hoy que tenemos que cambiar todos juntos.

Luis Pérez Aguirre

¡SOMOS LOS MEJORES!

FOTO OMAR

Casamientos - Cumpleaños

Bautismos - Despedidas

Foto Color Filmaciones

Responsabilidad — Experiencia

CREDITOS

**Avda. Artigas 682 - Teléfono 5302
Las Piedras**

ALBERT EINSTEIN POR ALBERT EINSTEIN

Hace muy poco tiempo, la humanidad toda recordó con la emoción que merecen los grandes, el primer centenario de Albert Einstein, nacido en Ulm en 1879. (A propósito: creo que se debería desterrar, en cuanto a recordaciones colectivas, y con respecto a los grandes hombres, la celebración mortuoria. Lo que la humanidad les debe es la gratitud por su nacimiento y debe expresar su alegría por que la ha enriquecido —a veces milagrosamente— y no el dolor, natural, por la desaparición, también natural). Volviendo a Einstein, aquella circunstancia ha permitido acercar a las generaciones recientes su imagen, sus concepciones revolucionarias en la física y sus ideas generales sobre la ciencia, la vida y todos sus matices.

Como se comprenderá, no tengo autoridad ni versación en el tema para referirme a la Teoría de la Relatividad, que revolucionó las ciencias físicas y matemáticas, la concepción misma del universo en el plano teórico y posibilitó el desencadenamiento de asombrosas conquistas —algunas de abismal potencialidad— en el mundo de la ciencia aplicada, ya que la fisión del átomo reconoce su impulso generador, en la ciencia del siglo, precisamente en la teoría einsteiniana.

Pero como Einstein era un gran hombre y para serlo hay que servir en toda su latitud la causa de la humanidad, no se encerró en su genial creación, no abdicó de su vocación de servicio humano, no renunció a vibrar y a sufrir su destino de hombre de este mundo y este siglo. Es esa vida la que nos llega a través de algunas publicaciones originadas por la celebración recordada, y en especial "Mi visión del mundo", un libro cuya edición española es de setiembre de 1980, donde se recogen

buenas partes de sus opiniones y concepciones, vertidas y sostenidas a lo largo de su segunda vida.

Einstein, que nunca fue rico, porque nunca le interesó el dinero, era miembro, desde que adquirió relevancia mundial por sus investigaciones y descubrimientos, de la Academia Prusiana de Ciencias, lo que le permitía desenvolverse con la modesta independencia económica de un profesor, sin otras servidumbres para su sostenimiento. Pero en cuanto llega el nazismo a dominar su patria, y al comprobar la muerte de la libertad y la persecución desatada, renuncia sin más vacilación al cargo académico, al que había accedido por su sabiduría impar, y a la ciudadanía prusiana, recordando que no solo ha muerto la libertad académica, sino que "las masas alemanas tienen una enfermedad psíquica" (evoca las ilumbrantes muchedumbres que vibaban al Führer y preparaban las hogueras que quisieron incinerar, en las piras de libros, el espíritu alemán). Pero Einstein no es sólo alemán sino también judío. Y lo vuelve a proclamar en el mismo momento que se desata la persecución a sus atormentados correligionarios, señalando entonces su original concepción del judaísmo. Dice Einstein: "El judaísmo no es una fe". Y como él no crece en las religiones positivas ni en la concepción vulgar de "un Dios que recompense y castigue", a pesar de su profunda religiosidad esencial, afirma: "El judaísmo no es, por tanto, una religión trascendental... Está claro que "servir a Dios" es lo mismo que "servir a los seres vivientes". Si es un acto de valor proclamarse judío cuando se desata la persecución más monstruosa a su raza de que puede tenerse memoria (y eso que fueron tantas en los siglos) no lo es menos hacer estas puntualiza-

ciones desmitificadoras. Con ese mismo espíritu, sueña antes de la creación del Estado de Israel con una convivencia pacífica en tierras palestinas: "Nosotros, es decir judíos y árabes, nosotros mismos tenemos que ponernos de acuerdo respecto a las exigencias de ambos pueblos para una vida comunitaria".

Como su esfuerzo creador fundamental estaba orientado en los austeros rieles de la física matemática, tan severos y rigurosos como son todos los caminos de las ciencias exactas, Einstein ingresaba en los campos de la cogitación desdenando los rigores y las formalidades de la impostación profesional, con algo de niño (si se le mira bien, Einstein es de los seres que ha defendido con más cariño su propia e inextintuible niñez) manejando un valor, quizás el más importante que puede tenerse para mirar los milagros de la vida: el asombro. Tiene derecho quien, en sus campos de investigación desbordó la sabiduría de su tiempo, a despojarse de toda carga y mirar los mundos así: con asombro.

Siempre fue un demócrata, pero especialmente lo fue por ser un indoblegable individualista. Cree en sí, cree en el hombre, desconfía del Estado "al que nunca quise pertenecer del todo", dice y, también "siempre estuve contra sistemas como los que priman en Rusia y en Italia" (1930).

Fue, en conducta y pensamiento, lo que Vaz Ferreira llamaría "un pobre", es decir: un hombre que amaba a la pobreza y a los pobres, que sabía ver la esencia de la vida desdenando la ficción de los oropeles, practicándola y aplicándola en la relación social: "No hay riqueza capaz de hacer progresar la humanidad... podemos imaginar a Moisés, a Jesús, a Gandhi subvencionados por el bolsillo de Carnegie?". Por eso sus

ideales fueron sencillos y cristalinos: "Los ideales que iluminaron y colmaron mi vida desde siempre son: bondad, belleza y verdad". Adviértase que al proclamar que estos tres principios fundamentales fueron su Norte, también señala que su ejercicio encrucijó su existencia.

Ya hemos dicho que Einstein estaba ajeno a toda religión positiva y rechazaba todas las formas vulgares de creencias, pero —quizás por eso mismo y por ser individuo de tal insignie estatura— era profundamente religioso: "Un Dios que recompense y castigue a seres creados por él mismo... me resulta imposible de imaginar. Tampoco quiero ni puedo pensar que el individuo sobrevive a su muerte corporal". Negla esas concepciones limitantes, pero afirma su profunda religiosidad, en el sentido más hondo del concepto, en estos insuperables principios: "Su religiosidad (la del investigador) se apoya en el asombro ante la armonía de las leyes que rigen la Naturaleza, en la que se manifiesta una racionalidad tal que, en contraposición de ella toda estructura del pensamiento humano se convierte en insignificante destello".

A esa palpitación, a ese temblor metafísico, llama nuestro pensador "Religión Cómica" y encuentra que en ella han vivido tanto algunos creyentes como muchos llamados herejes: "Hombres como Demócrata, Francisco de Asís y Spinoza están muy cerca unos de otros". Esta Religión Cómica tiene un ámbito y, a la vez, un instrumento: es el propio ser humano en sus más grandes creaciones. Así lo dice: "¿Cómo pueden comunicarse los hombres esta Religión Cómica si en ella no es posible formar ni un concepto de Dios ni una Teología? A mí me parece que tal es la función principal del arte y de la ciencia: despertar y mantener vivo ese sentimiento en todos aquellos que están dispuestos a recibirla.

—000—

Los últimos años de este hombre, que tanto predicó la paz y el pacifismo, estuvieron cargados de amargura. Cuando tuvo noticias de que la reacción nuclear en cadena podía concentrarse en bombas de un inmenso poder destrutivo, y ello estaba en manos de los laboratorios de investigación norteamericanos, a instancias de varios hombres de ciencia le escribió a Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos y Jefe de sus ejércitos. La intención era clara y, como fruto del pensamiento de sabios, en cierta medida cándida: Dueño los Estados Unidos de este inmen-

so poder, lo harían conocer en la vía experimental a sabios de todo el mundo, incluidos japoneses, que informarían a su gobierno. Este solo hecho impediría el armisticio. Los acontecimientos no siguieron el rumbo imaginado, entre otras cosas por la muerte del gran Presidente.

Así se desata la hecatombe y atrás de ella la posterior universalización del poderío nuclear. Einstein siente el horror de pensar que la humanidad corre el riesgo de aniquilarse o, por lo menos de borrar las huellas de las más ilustres conquistas de la civilización. No puede vencer su dolor, su amargura, su angustia: "Nosotros mismos estamos construyendo las circunstancias de nuestra muerte". Y así muere. Se deja morir, se ha dicho.

Es cierto que las sombras que lo entenebrecieron siguen amenazando el horizonte humano. Pero también lo es que el hombre recibe, para su aliento, algunas luces que lo embellecen y lo pueden llevar al logro de la paz. Entre ellas, purísima, la vida de este judío alemán con alma angelical y mirada de niño.

Luis Hierro Gambardella.

Montevideo, enero de 1981.

Las citas están tomadas del libro: "Mi visión del mundo", de Albert Einstein, versión española, Barcelona, 1980. Edición de Carl Seelig.

OPINAR

una costumbre
que no
debe perderse

sale los
jueves

CARLOS REAL DE AZUA

1916 - 1977

Un pasado julio, entre fríos, vientos, lluvias y otras intemperies, murió en Montevideo, Carlos Real de Azúa. El nombre dice poco fuera del terruño, pero es uno de los más altos que el Uruguay ha tenido.

Nació en Montevideo un 15 de marzo de 1916, hijo de una familia cuyo abolengo patrício delataba el apellido. Se doctoró en Leyes más no ejerció esta actividad. Trabajó toda su vida como profesor de Literatura, Estética, Historia de América, Historia de las Ideas Políticas. La aparente diversidad encubre, para mejor descubrir, la profunda unidad vocacional de Real de Azúa: la de un intelectual. Fue un hombre que vivió de, por y para ideas. Para quien el ejercicio de pensar era la más gozosa, apetecible y hasta sensual actividad. Y que merced a esta condición se libró de los pecados de una lucidez ascética que casi todos sus coetáneos postulaban y/o practicaban en el Uruguay de los '40.

Pocos seres de tan firme ancladura en la Tradición (así, con mayúscula, en el sentido de T. S. Eliot, él la reivindicaba siempre) inescindiblemente universal y comarcal y, a la vez, más receptivo para todo lo nuevo y reciente. Esta tarea, siempre necesaria y fácil en el mundo europeo y estadounidense, constituye una verdadera hazaña en el ámbito latinoamericano. Y mayor aún en la andadura vital de Real de Azúa: viñó poco, no detentó puestos de poder cultural; no cultivó amistades prestigiosas, ni congresos, ni reuniones de intelectuales. Tuvo una modestía tan auténtica y una generosidad tan amplia que, sin abdicar sus posiciones, pudo mantener relaciones cordiales con los más encontrados grupos de la grey intelectual. Le of decir una vez a una de

sus adjuntas de cátedra, temblorosa de inquietud y entusiasmo al enfrentar una lección: "Pero calmese mujer, si Ud. da mejores clases que yo". Y otro día en que me referí asombrada a la multiplicidad de sus saberes, se burló: "He mandado imprimir nuevas tarjetas: Carlos Real de Azúa, especialista en barnices".

Este hombre realizó algunas de las más rigurosas investigaciones y escribió otras de las más lúcida interpretaciones de la Historia uruguaya: "El patriciado uruguayo" (1961) primera y cabal reconstrucción de sus características y roles; "El impulso y su freno" (1964) referido al período de Batlle en que el país ingresó a la contemporaneidad sentando las bases de la que fue "Suiza de América", y mostrando, antes de lo que se suponía, el momento y modos en que la detención del proceso alumbrraría la crisis. Redactó los más penetrantes prólogos para obras de José Enrique Rodó ("El Mirador de Próspero", "Motivos de Proteo"). Diseñó el cuadro de las vigencias culturales del 900 en América ("Ambiente espiritual del 900", 1950). Realizó una "Antología del ensayo uruguayo contemporáneo" (1964) que es toda una hazaña. Conoció y divulgó el pensamiento de otras figuras latinoamericanas pasadas o coetáneas, y ésto, en América, es más difícil que estar al tanto de lo que se piensa en Europa. Estudió como nadie a todas las que podríamos llamar figuras menores de la cultura del Río de la Plata y supo encontrarles vigencias, resonancias cercanas, valores de continuidad. Tuvo el valor de rectificar errores: entusiasmado con ciertas zonas del pensamiento falangista, un viaje a España en los primeros años del gobierno de Franco lo curó de ilusiones; en "España

de cerca y de lejos" (1943) testimonió balances y rectificaciones.

El centro más constante de sus inquisiciones fue América Latina. Le preocuparon el engrace de la comarca en lo que allí llamamos la "Patria Grande" (abarcadora de toda la zona platense), de ésta en el Continente, y de éste en el marco de una cultura universal. Le dotó la reiterada frustración de la empresa sin desesperar del futuro. Donde mejor expuso sus reflexiones fue en larguissimas y sucesivas entregas para "Marcha", desde 1948 hasta 1973. Un humorista decía que Real de Azúa colaboraba en el semanario sólo una vez por año pero durante todo el período: sus notas crecían monstruosamente y han llegado a abarcar meses de entregas. El reiría de buena gana si pudiera decirle que me propongo estudiarlo como el creador de un nuevo género literario: el ensayo de folletín. Recogió en su último volumen édito ("Historia visible e historia esotérica", 1975) parte de lo mejor de esos trabajos: sobre el pensamiento de Rodó y la crítica que ha merecido, sobre José Vasconcelos, sobre Leopoldo Zea, sobre Ezequiel Martínez Estrada; y los temas de permanente vigencia continental: el desarraigo, la alienación cultural, la "culpa metafísica", la "historia conspiratoria".

Poseía una prodigiosa memoria y el más asombroso fíjhera de personas, personalidades, personajes, personitas, ideas y obras que pueda imaginarse. La sección Archivos de la Biblioteca Nacional se nutrió de muchas de sus fichas. Y todo el que alguna vez intentó un trabajo de investigación en Montevideo, sabe que era más útil pedir antes orientación a Real de Azúa.

Alto, delgado, de movimiento súgil y nervioso, leve tartamudez, cabello ya cano y poco abundante, arrugas en surco, manos de homo faber (la carpintería era uno de sus delectos), ojos gris-celestes, mirada inquieta y caladora, sonrisa fácil, excelente sentido del humor, curiosidad insaciable por la gran historia y la anécdota menuda, y conversación de deshilvanada apariencia.

Algunos habló de su "pensamiento arborescente": en la lección de cátedra, en la charla informal, en la escritura, no es dable encontrar otro ejemplo que la escritura, no es dable encontrar otro ejemplo con tamaña capacidad para el parentésis; las ramificaciones; las idas, vueltas y venidas; las asociaciones inesperadas y siempre fertilísimas; las vinculaciones de sorprendente cercanía. Casi siempre lo graba volver a su centro, y cuando no, qué deleite de aperturas fructíferas. Porque él sabe muy bien algo que José Bergamín replicó a un interlocutor impaciente cuando le pedía que no se anduviera por las ramas y fuera a la raíz: "Ir a la raíz, señor, no es más que un modo subterráneo de andarse por las ramas". Esta arborescencia era su modo de pensar porque era el único compaginable con la diversidad de sus intereses y apetencias. A este solitario sumergido entre papeles no le fueron ajenos ni los torcedores religiosos, ni la preocupación política, ni la atención por las zonas irrationales de gentes y de obras ni la consideración de lo social y lo económico, ni la sensibilidad alerta para lo poético, ni el goce de la música, ni el exactísimo sentido del matiz en todo conocimiento y en toda valoración.

Este hombre que ha enseñado a pensar a tantos uruguayos, no tendrá, por su misma riqueza, más que discípulos parciales.

Yo, que siempre me felicitó del privilegio de su magisterio y de su amistad, hoy que sé que ha muerto —desde su España de cerca y de lejos— lloro por quienes se lo han perdido.

BIBLIOGRAFIA DE CARLOS REAL DE AZUA:

LIBROS:

- "España de cerca y de lejos", 1943.
- "El patriarca uruguayo", Ed. Asir, 1961
- "El impulso y su freno", Ed. Banda Oriental, 1964
- "Antología del ensayo uruguayo contemporáneo", Ed. Universidad de la República, 1964.
- "Historia visible e historia esotérica. Personajes y claves del debate latinoamericano", Ed. Arca, 1975.

PROLOGOS:

- "Problemas de la juventud uruguaya", Ed. Marcha, 1953.
- "Motivos de Proteo", Ed. Biblioteca Artigas, Col. Clásicos Uruguayos.
- "El mirador de Próspero", Ed. Biblioteca Artigas, Col. Clásicos Uruguayos, 1965.
- "Letras uruguayas", de Gustavo Ollalí, Col. Clásicos Uruguayos, vol. 125, 1967.
- "Montevideo antiguo", de Isidoro de María, Col. Clásicos Uruguayos, 1965.
- "Análisis de un lenguaje en crisis", de Lisa Block de Behar, Ed. Nuestra Tierra, 1969.

APARTADOS, FOLLETOS Y CAPITULOS EN

OBRAS COLECTIVAS:

- "Ambiente espiritual del 900", Ed. Número, 1950.
- "Un siglo y medio de cultura uruguaya", Ed. Universidad de la República, 1958.
- "Evasión y arraigo en Borges y Neruda", Ed. Revista Nacional, 1960.
- "Un testigo inglés de la Cisplatina", 1963.
- "El pensamiento de Luis Alberto de Herrera", Cuaderno No 50 de Encyclopédia Uruguaya, 1968.
- "La clase dirigente", Col. Nuestra Tierra, 1964.
- "Legitimidad, apoyo y poder político", Ed. Fundación de Cultura Universitaria, 1969.
- "Herrera: el nacionalismo agrario", Col. Los Hombres, Historia de América Latina, Ed. Cedal.
- "Política, poder y partidos en el Uruguay de hoy", en Uruguay hoy, Ed. Siglo XXI, Bs. As. 1971.

(Aclaración: Este texto iba a ser publicado en la Revista Mundo Hispánico, del Ex-Instituto de Cultura Hispánica, setiembre 1977).

* De aparición póstuma: "Trabajos sobre Rodó", Biblioteca de Ayacucho.

DEBUSSY, NUESTRO CONTEMPORANEO

En uno de sus ensayos, Jorge Luis Borges seña-
la, de forma un tanto paradójica, que un genio crea sus propios precursores. La observación puede aplicarse en música. Un nuevo talento, por su obra, puede crear nuevas líneas de fuerza dentro de la historia musical, reordenando, por así decir, el pa-
sado de su arte. La observación de Proust de que un gran pintor crea el mundo de nuevo, pues tras él las cosas se verán de diferente manera, tiene también relevancia en este contexto.

Esto ocurre no solamente en los casos en que aparece un nuevo genio, sino también en aquellos en que se da la emergencia de un nuevo estilo, o una nueva manera de concebir la música. Cada época ve las cosas de distinto modo y así lo que fue chocante y vanguardista en su momento se puede con-
vertir en clásico y presidir una tradición; y quizás caer en el relativo olvido de la aprobación universal, hasta que una nueva época lo redescubra y lo valo-
rice desde un nuevo ángulo.

Una obra como, por ejemplo, el "Continuum" para clave de György Ligeti, es suficientemente sor-
prendente en una primera audición como para parecer carente de antecedentes, aislada de la tradición. Reflexionando un poco, sin embargo, es evidente que se inscribe al final (por ahora) de una trayec-
toria cuyos puntos principales serían algunos preludi-
os de J. S. Bach (por ejemplo, el n° 1 del "Clave bien temperado"), algún estudio de Chopin, y el Estudio N° 1 de Villa-Lobos. El "Continuum", por el solo acto de su aparición, "magnetiza" la historia musical (para usar una metáfora física) y pone de manifiesto una línea de fuerza, una trayectoria, que no era aparente antes.

Este proceso de reordenación de redescubri-
miento de una historia, se produce con toda obra nueva e importante. Pero, como decíamos al comien-
zo de este artículo, una nueva época puede dar nuevo sentido a la figura de un compositor del pasado. Ningún caso más claro de esta nueva iluminación que el de Claude Debussy.

En su momento, "Pelléas et Mélisande" provocó un escándalo de proporciones, que hizo la fama de

Debussy como lo que después se llamaría "un van-
guardista". La influencia debussysta fue enorme en su época; influencia liberadora de los dogmas armónicos tradicionales, que entre otras cosas permitió la escisión de los nacionalismos del siglo XX, y la aparición de dos figuras de talía monumental como Manuel de Falla y Béla Bartók. De formas menos evidentes y obvias su presencia se extiende hasta nuestros días, como trataremos de mostrar después. Pero luego de su muerte, las tendencias musicales, especialmente en Francia, parecieron girar en re-
ondo, volviéndose contra el "Impresionismo" (por falta de mejor nombre) que se asocia con la música de Claude Debussy. "¡Basta de nubes!" decían los compositores de los años 20. Se buscaban contornos nítidos, claridad y ligereza; era, en el fondo, una reacción antirromántica. La obser-
vación de Debussy "Wagner es una magnífica puesta de sol que se ha confundido con una aurora" se volvió contra él. Todo lo que se percibía en su música era lo romántico, los ecos de un pasado hermo-
so y claro, un Jardín del Edén al que no podría vol-
verse. Esta concepción de Debussy está muy lejos de haber desaparecido hoy día. Pero no es de ningún modo exacta. No es exagerado decir que hay muy pocas cosas en la música de nuestros días que no hayan sido descubiertas, prefiguradas o anunciatas por Debussy. Señalemos, en primer lugar, la libera-
ción de la tonalidad. En Debussy hay, sin duda, acordes que poseen su "pasaporte" armónico tradicional; pero su función es totalmente diferente a la que poseen en ese sistema. En lugar de ser puntos que forman una trayectoria, de estar relacionados unos con otros y referidos a un centro tonal, están utilizados como objetos con vida propia, que no tienen que pedir permiso a ningún tratado para aparecer en cualquier lugar, guiados solamente por la intuición y el buen gusto (ambos inmensos) del compositor. Bajo una superficie muy "agradable" hay una total disolución de la armonía tradicional. Pero ésto es solamente uno de los múltiples aspectos de Debussy como compositor contemporáneo. Otro de los más obvios, incluso en su tiempo, fue el uso de

lo que se dio en llamar "escalas exóticas", o sea, modos distintos del mayor y menor dominante hasta entonces. Debussy usa con la mayor libertad las escalas pentatónica o hexatónica, y otras no tan clasificables, tanto melódicas como armónicamente.

Esto se puede inscribir dentro de otra corriente muy actual, que se refiere a la influencia de la música de Oriente sobre la occidental. Una de las experiencias en la vida de Debussy que resultaron fundamentales en su destino musical fue su encuentro con las músicas del Extremo Oriente en el marco de la Exposición Universal de París, a finales del siglo XIX, junto con su amigo Paul Dukas, especialmente del "gamelang" javanés.

Esta inquietud de Debussy no se limitó de ninguna manera a lo armónico o melódico, que surge de la utilización de los modos exóticos, sino que se extendió también al ritmo. Con Debussy, el Occidente descubre (o mejor dicho, redescubre) el universo de la libertad rítmica; en germen, es cierto, pero que con el tiempo, y pasando por Olivier Messiaen e Igor Stravinsky, llevaría a una inesperada floración. Una obra como "El Mar", por ejemplo, es casi tan libre como su modelo en cuanto al ritmo e igualmente imprevisible. Debussy es el primero, además, junto con la Escuela de Viena (Schoenberg, Berg, Webern) en intentar un estilo de composición atemático; la música, en vez de evolucionar por el desarrollo de una "melodía" cuyas variaciones y desarrollos generan, al fin de cuentas, la obra, sigue sus propios caminos intuitivos, imprevisibles pero lógicos para el auditor. Este aspecto es "anto más importante cuanto que barre totalmente con formas tradicionales, como ocurre en esa asombrosa realización que es "Juegos", y hasta cierto punto en "El Mar".

Incluso detalles tan típicamente contemporáneos como el uso de "clusters" (bloques sonoros formados por semitonos contiguos) móviles, están presentes en la obra de Debussy; testigo, el comienzo de "Fuegos artificiales", en el segundo libro de "Preludios" para piano.

Por último, no parece ser adecuada la idea de Debussy como "el último de los románticos". No hay duda de que fue un explorador de los territorios del alma, un rebelde, un individualista; pero entonces, todos los innovadores son románticos. Nuestra época ha descubierto a Debussy como un contemporáneo, y en esto hemos ganado inmensamente, enriqueciendo la apreciación de una de las más grandes figuras de la historia musical.

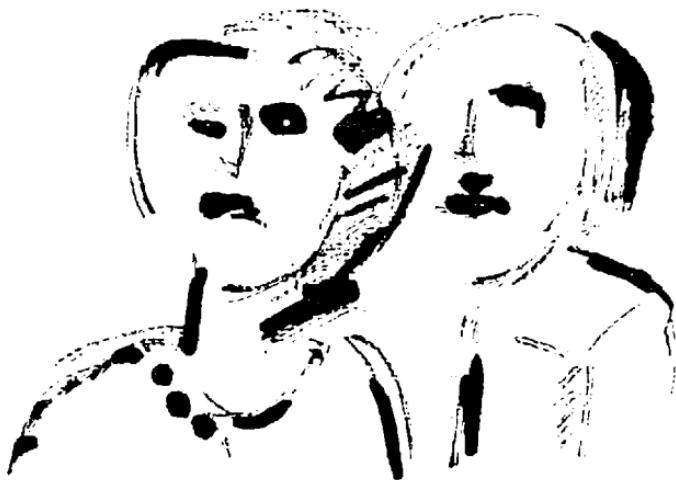
Eduardo Fernández.

FLORENTINO DELGADO: SU AMOR POR LA VIDA Y EL ARTE

"Lo que hay, es que, en el momento emocional, el artista no se siente trabado por ninguna regla, y derecho como una flecha va a su objetivo. Al tomar, pues, sus pinceles, a pesar de lo mucho que sepa, ha de sentirse libre, sin esa libertad total, no hará nada que valga. El abandonar las reglas es cosa grave, pero lo es, tanto y más, el ser prisionero de ellas.

La pintura es obra de amor, desde el naturalismo hasta el arte universal esquemático. Por esto, quien haga una determinada pintura sin sentirla, artísticamente es un suicida. Y además que sea en el terreno que sea, nadie debe negarse a si mismo. Y piense que si es pintor siempre hará pintura. En cambio, falseándose, seguramente la hará sólo a medias. Entréguese cada uno a su pasión; esto es el mejor consejo". JOAQUIN TORRES GARCIA, "La recuperación del objeto" año 1949.

El primer encuentro con Florentino Delgado, despertó en mí dos inquietudes, que a la postre, serían las motivaciones que darían a luz esta breve reseña sobre su vida y obra pictórica: 1) la primera inquietud se origina en el conocimiento (y admiración por cierto) de una larga trayectoria comenzada hace casi medio siglo (año 1933) y sostenida hasta el presente en el terreno de la plástica nacional. 2)



la segunda inquietud, referida ya estrictamente a su obra resulta por la vinculación de la misma a la corriente pictórica de mayor valor formativo y más enraizado carácter americanista generada en nuestro medio por la acción práctico-teórica de Joaquín Torres García, y el Taller Torres en la primera mitad del siglo.

Tarea que se prolonga a través de la obra de sus discípulos, la que terminará por cierto de abarcar en el panorama artístico del S. XX, una buena parte de lo más valioso que se haya realizado.

Todo el arte nacional, y los artistas lo saben, tiene una deuda con la escuela del arte constructivo: clarificadora de conceptos plásticos universales, desmistificadora de la actividad pictórica y activa impulsora de la divulgación pública del arte, consciente de su importancia en el desarrollo y formación de la personalidad del hombre y del carácter socio-cultural que el arte imprime a la comunidad. Deuda que creemos espera ser saldada aún y que debería algún día verse concretada en un Museo Torres, dando la trascendencia de esta escuela y posiblemente vista en su conjunto, nos daría si, una medida cabal de su aporte, al mismo tiempo qué constituiría una fuente generadora de nuevas inquietudes que tendrían allí la piedra fundamental de un arte universal de auténtico carácter nacional.

La obra de F. D. representa en este contexto un valioso aporte de la "vieja generación" del Taller a la concepción pictórica que alimentó su Maestro. Fiel representante de una pintura que solamente en pocos nombres conserva aún el rigor y el sentido original que le otorga su máximo valor.

Las nuevas generaciones harán el nuevo arte, pero a nuestro juicio, no deberían saltarse el gran caudal que en las obras y en la teoría nos legara el Taller Torres García.

Para F.D. la vida y el arte corren paralelos por un mismo camino. Su obra refleja así, dos fuentes que le dan origen y fundamento: 1) la observación de la naturaleza en la que encuentra leyes similares a las del arte al mismo tiempo que un sentido de identificación emocional y 2) la lectura, orientación y relectura (la devoción por las "fuentes") del "Universalismo Constructivo" que condensa la orientación práctica-teórica del maestro y que para F.D.

representa, además, el modo de traer al presente viejos recuerdos relacionados con su proceso formativo y sus primeras vinculaciones con el T.T.G.

Nos dice F.D.: "Conocí a J.T.G. en el año 1935, en la Asociación Cristiana de Jóvenes, donde realizaba su primera exposición en el Uruguay", por ese entonces, pintaba yo paisajes de las sierras a orillas del Olímar, —y explica— en marzo de 1933, me había trasladado a Santa Clara de Olímar, donde el río es un hilillo apenas, de allí vine a Montevideo (año 1935 e inicié los primeros contactos con la pintura del Taller, conocí al Maestro concurriendo a sus charlas y conferencias realizadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias". En el año 1936, F.D. se traslada a la ciudad de Minas y agrega "conocí y fui amigo allí, de Juan José Morosoli, fulmos vecinos, teníamos gustos afines y caminábamos juntos por las sierras". ¿Cómo recuerda Florentino a Juan José Morosoli? "Era de talla mediana pero fuerte, gran persona, conocedor de la gente, en fin... un gran humanista".

En el año 1937, se traslada a Rivera "allí pinté varios cuadros cuyo tema fue la herrería del campo, carros, ruedas, parte del galpón, los obreros trabajando en la fragua... Con una de estas obras, obtuve en el año 1946 el Segundo Premio en el Primer Salón de San José". En Rivera ejerce además la docencia en clases de Dibujo, realizando asimismo, una serie de exposiciones en el interior de la República.

Desde el año 1940 al 45 lo encontramos en Pasó de los Toros, departamento de Tacuarembó" allí conocí a Amadeo De Caro y con otros pintores —todos autodidactas— fundamos el grupo Blanes Viale. Realizamos varias exposiciones en la Junta Departamental, acogidas con aprobación y entusiasmo por la población".

En 1945 se traslada a Flores y recuerda Florentino: "me vinculé allí a un grupo de pintores: René Menéndez, Velasco, Barragán, con los que intervinimos en el Salón de San José".

A partir del 1948, desde Flores viajaba los días lunes a Montevideo para concurrir a las lecciones del Taller, y es en esta época cuando se estrecha mi vinculación con el mismo. Conocí a Gurvich, a los hijos de Torres (fui alumno de Augusto Torres) a Francisco Mattos, Jorge Visca, a Alpuy, a Gastón

Olaide, Carlos Llanos, Guillermo Fernández. Ingresó así al T. T.G. en el año 1954, vengo a vivir a Montevideo y mi vinculación al Taller se prolonga hasta los años 60... Durante ese período intervengo en las exposiciones colectivas organizadas por el Taller. Podríamos decir que a partir de ese entonces (1960), comienzan mis búsquedas personales orientadas hasta el presente por lo aprehendido en el terreno de la vida y el arte. Yo era un pintor vocacional, el Taller me orientó en las leyes armónicas de la proporción y del color al mismo tiempo que afirmó mi personalidad".

Sin lugar a dudas, el Taller Torres, deja en el espíritu de F. D. un concepto acerca de la vida del pintor; intimamente relacionado, con su quehacer, en el terreno de la pintura. Por ello es que descubrimos, a poco de conocerlo, ese estado afectivo que to une vitalmente a los seres todos, que lo rodean; al mismo tiempo que percibimos en su obra la n-trega espontánea del hombre que, armando la materia con la cual trabaja; centra su mayor deleite y preocupación, en el modo cómo distribuiría, en una acción guiada por su sentido armónico, palmo a palmo en el tono de cada pincelada; y por la IDEA común, de que la obra, se construye por un sistema de relaciones íntimas, entre las partes, tendientes a conformar, por último, una "realidad" (el cuadro) nueva, que se autodetermina y cobra sentido total en el espacio sobre el cual se desarrolla, y en la unidad global que lo define, libre de otros vínculos, ajenos a los que aquella "realidad" alude: construcción, relación, ritmo, armonía, equilibrio, valoración; sea cual sea el motivo de la representación.

Su última obra, referida a una serie de "paisajes" en los que predomina, temáticamente, su recuerdo de las sierras, dan el testimonio del pintor que no solo ama la naturaleza, sino que la traduce con claridad de concepto al terreno de la pintura.

Allí la "realidad" es sólo un eco, posible de ser captado, a través del clima y las vibraciones de una rica materia pictórica, que define en términos claros, la idea de que, la pintura supone un modo de abstracción, capaz de evocar, si se quiere, el mundo que nos rodea.

F. D. logra así, a través de los lazos que lo unen al T.T.G., dar cabida a un modo "personal" de recrear aquella realidad integrada por necesidad a su propia vida.

Por último, nos parece oportuno, transcribir al respecto, conceptos del maestro J. T. G.:

"No me cansare de repetir, que toda obra viene determinada por su base, y que la base es la personalidad del artista. Si esta es fuerte, y toma del ambiente, de las corrientes dominantes, de una teoría dada, o de otra personalidad, por transformarlo y hacer suyo todo aquello, su base, que es él queda intacta. Si es floja, cede de continuo, y a la manera del camaleón, su piel cambia de color. Y hay quien teme perder una personalidad que no tiene, gente insignificante a veces pero con una vanidad inmensoable. Y si pensasen, éstos sería mejor que aprendiesen al oficio y tomasen por modelo, a un buen maestro cualquiera. Y quien sabe si entonces, sin tal preocupación, dieran también un poco de su exigua personalidad; pues al fin, todo individuo, chico o grande la tiene. Pues la personalidad, es como la sombra, que si la perseguimos huye, y si la huimos nos sigue".

(J.T.G. Lo Aparente y lo Concreto en el Arte. Montevideo, 1948).

Juan Mastromatteo.

DE VICTORIAS CELESTES Y VICTORIAS POPULARES

"Después de muchos años en que el mundo me ha permitido variadas experiencias lo que más sé, a la larga acerca de la moral y de las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol".

Albert Camus.

Un hombre maduro, vestido de ropas negras, levantó su mano derecha e hizo sonar un silbato. Era la señal esperada. Un puñado de hombres vestidos de celeste se entregaron a una carrera desenfrenada, se abrazaron una y otra vez y finalmente se arrojaron al agua del foso que separaba el campo de las tribunas. A su alrededor, decenas de miles de personas participaron del festejo de pie un largo lapso mientras miles de petardos estallaban.

La fiesta se extendía a los hogares y a las calles, a las plazas y los bares. Mientras tanto, desperdigados por el mundo, centenares de miles de uruguayos extraían del archivo de su memoria, viejas y olvidadas letras de murgas que recordaban épicos triunfos admirados y aplaudidos por "el pueblo de Francia, en las Olimpiadas". A esta generación le correspondía vivir, una vez más, el milagro del fútbol.

¡VALE LA PENA FESTEJAR!

Horas después, convalecientes de la borrachera del triunfo, no falta quien cuestione la legitimidad del festejo. El fútbol, desde que es un fenómeno de masas, ha sido cues-

tionado y atacado. Se critica la utilización económica y política del fútbol. Angel V. Ruocco se refirió una vez a "una actividad donde negocio, deporte, búsqueda de posiciones políticas, gangsterismo y hasta honesto amor por el fútbol se entrelazan para conformar ese híbrido monstruoso que es el balompié profesional". Las cifras realmente importantes que se manejan en materia de transferencias o aun de sueldos, provocan asombro y aun indignación en mucha gente que compara esas cifras con la de su propio salario o con el de algunas profesiones como la de médico o maestro que llenan necesidades esenciales de la sociedad.

Por su parte la utilización política de los triunfos deportivos (y en especial futbolísticos) tampoco es nueva. Mussolini sacó todo el provecho posible de la imbatible selección italiana de 1934 - 1938. Hitler hizo de las Olimpiadas de Berlín un gigantesco acto de propaganda, aunque sufrió dos reversas: el formidable atleta negro Jesse Owens fue la gran figura de los Juegos en atletismo y en fútbol Alemania fue eliminada por Noruega en cuartos de final (2-0). Sin embargo no es ese el único cargo que se le hace al fútbol como instrumento político. Se ha escrito que el fútbol es un barbitúrico social, una forma de evasión que adormece al ciudadano que hay dentro de hincha, que lo hace olvidar los problemas más acuciantes de la sociedad en que vive. Esto lo han dicho sesudos intelectuales y lo repiten un almacenero en la puerta de la Colombe el día del partido con Italia, aludiendo a un hecho real: ese día subió el azúcar y nadie protestó; todo el mundo hablaba de la Copa de Oro.

Finalmente, no faltan las objeciones estéticas. Juan J. Sebrell, sociólogo porteño, ha escrito: "Se trata de un espectáculo de calidad estética muy rudimentaria (...). Las esencias importadas de París son sustituidas por el olor a sudor, a orina y a sandwich de chorizo de los estadios".

DINERO Y PASIÓN

Admitamos, en primer lugar, que las críticas reseñadas se apoyan en hechos reales. Sin embargo el fútbol, como fenómeno popular que es, merce que intentemos, siguiendo un camino ya transitado por otros, un análisis efectuado con la seriedad que le debemos a los lectores de LA PLAZA y con la máxima objetividad posible.

En primer lugar, determinemos a qué nos referimos cuando decimos "fútbol". El fútbol es por definición, un deporte. Como dijo el legendario centro delantero argentino Alfredo Di Stéfano: "Es el deporte más barato; sólo eige algunas medias viejas para hacer una pelota de trapo". Pero el deporte en el

Siglo XX es además (y cada vez más) un espectáculo que ya no está confinado en los estadios gracias a la televisión que puede llevar la imagen a todo el mundo. De ahí que no podamos criticar el hecho de que los futbolistas cobren sueldos elevados. Es su trabajo y cobran en relación al dinero que generan. Es la ley del mercado. Si es injusta, no es problema del fútbol sino de toda la sociedad.

Los futbolistas son artistas, como los actores o los cantantes. Entre ellos hay superdotados. Pele fue a la vez el Paul McCartney o el John Lennon de fútbol. También están aquéllos que con gran trabajo y dedicación llegan a un nivel decoroso de calidad. Y no faltan por supuesto, los productos de la propaganda, quienes son buenos jugadores (en el fútbol no hay play-back) pero se benefician de una prensa complaciente y exitista y hasta del patrocinio de algunas firmas comerciales.

El Fútbol es un espectáculo, repetitivo y es un espectáculo hermoso a pesar de esas llagas que hemos señalado y que no pretendemos minimizar. Un buen partido de fútbol tiene elementos dramáticos y estéticos que son accesibles a todas las culturas y que cada sociedad los expresa a su manera. Puede ser gustado en forma imparcial, pero ha sido hecho para los hinchas, para los que sufren con la derrota y disfrutan con la victoria. Y ahí viene de los misterios del fútbol: la atracción de las camisetas. Recuerdo haber leído hace un tiempo un reportaje a una señora de edad, dirigente de un grupo político argentino que declaraba que no entendía qué significaba ser de Boca o de River o de Racing. El problema de esa buena señora es que no hay nada que entender. Como dice el Dr. César L. Gallardo, periodista deportivo de excepción: "El fútbol ha pasado a ser una especie de "religión popular" con alares antagonistas, mitos adversarios, profetas que se odian y procuran destruirse reciprocamente". En nuestro país la polarización de los hinchas tuvo un origen de contenido social (el enfrentamiento de los "carboneros" de Peñarol con los "universitarios" de Nacional) pero la elección de bandera no es hoy dictada por la razón sino por oscuros resortes subjetivos.

FÚTBOL Y SOCIEDAD

Líneas arriba me referí a la borrachera de triunfo. Efectivamente la asistencia a un partido en condición de hincha lleva a una cierta embriaguez que hace desaparecer prácticamente el mundo circundante, pasando a segundo plano aquellos problemas seguramente más trascendentes que un gol convertido o un penal no sancionado. De ahí a adjudicarle al fútbol la condición de opio de los pueblos hay

un trecho que lleva como dice tertanamente el periodista Franklin Morales a "confundir la fiebre con el termómetro". Esta embriaguez del fútbol, puede o no tener consecuencias sobre la conducta de los hombres, según la utilización que se haga del fútbol o según el nivel de conciencia de cada uno. Para un hombre libre y sensato la actitud normal ante el fútbol es la de aquel escritor uruguayo que contaba: "Me gusta el fútbol, si, la guerra y la fiesta del fútbol, y me gusta compartir euforias y tristezas en las tribunas con miles de personas que no conozco y con las que me identifico fugazmente en la pasión de un domingo de tarde". Este pueblo, que, como lo ha probado hace muy poco, es un pueblo de hombres libres y sensatos, disfruta del fútbol porque se identifica con él. Y se identifica con él porque el fútbol permite que cada pueblo se exprese a su manera y que, a través de los años haya determinados valores que se transmiten de generación en generación. La "garra" en la cancha, es el no darse por vencido fuera de ella. La "moha" que deja al delantero frente al arco, es el talento creador que debemos aportar para superarnos cada día. En un país donde los niños aprenden a patinar prácticamente al mismo tiempo que aprenden a caminar, el fútbol es al decir de Franklin Morales: "Un manifiesto, una síntesis del ingenio popular".

Hemos leído hasta el cansancio esa frase tan manida "el fútbol nos puso en el mapa". Sin embargo creo que es más importante el efecto hacia adentro. El fútbol ha contribuido, sin lugar a dudas, a nutrir ese pasado común que tiene toda nación. Franklin Morales no exageró cuando llamó a Obdulio Varela "el héroe de nuestros humildes cantares de gesta, de nuestras más hermosas leyendas, de nuestra literatura anónima que se transmite por tradición oral de esquina en esquina, de boliche en boliche". Lo ha dicho Carlos Maggi "como el fútbol es improvisado, el espectador no va solamente a ver, va a recordar lo que jamás habrá de repetirse" (...) "Por eso el fútbol es tan fácilmente mitológico".

Pensemos finalmente en los niños. ¿Es bueno o es malo que tengan por ídolo a Victorino o a Rubén Paz? Para mí no hay dos respuestas: es mejor, mucho mejor que el niño se identifique con un hombre al que puede, si quiere, ver todos los domingos, que es fiable, que induce con el ejemplo al niño a hacer deporte, que corresponde a los valores de ese medio y no que se identifique con el violento de turno que presente la televisión, ese si alienante.

;FESTEJEMOS!

Festejemos porque es bueno estar en la calle, todos juntos, unidos

en la exaltación de valores muy ca-
ros a todos nosotros.

Festejemos porque siendo pocos y
pobres, teniendo a muchos de nues-
tros mejores hombres en el exte-
rior, supimos lograr una victoria
histórica.

Festejemos en fin, porque estos
campeones representaron a un pue-
blo que no es rico, que es poco nu-
meroso, que tiene a muchos de sus
mejores hombres en el exterior pे-
ro que ha sabido también hacer lo
que según el periodista francés
François Thebaud sólo pueden lograr los futbolistas uruguayos: pa-
sar instantáneamente de lo peor a
lo sublime.

V. O.



"CIFRAS DE ESPANTO DEL SUBDESARROLLO"

Hablábamos de 1.600.000.000 de hombres en la miseria, el analfabetismo y el hambre. Hablábamos de 20 y tantos niños que mueren de hambre por minuto. EN ESE MISMO MINUTO el mundo gasta en armas una cifra cercana a 1.000.000 de dólares. Con lo que el mundo gasta de armas por año se podrían construir 600.000 escuelas con capacidad para 400.000.000 de niños; o 60.000.000 de viviendas con capacidad para 300.000.000 de personas; o 30.000 hospitales con 18.000.000 de camas; o 20.000 fábricas capaces de generar empleo para 20.000.000 de trabajadores. (La Semana - 3/1/81 pág. 7).



PARA NO CREER

"En el mundo árabe hay 200 personas que tienen una fortuna, personal superior a los 500 millones de dólares, y al menos dos mil individuos que tienen más de 100 millones de dólares". (Le Point, 8 Dic. 1980, p. 104).

"Cada 27 segundos ocurre un atentado violento —crimen, asalto, violación o robo— en los Estados Unidos. Cada 24 minutos uno de esos crímenes es mortal: un asesinato". (Revista Time, Dic. 22, 1980, p. 22).

LAS COSAS POR SU NOMBRE

"Restaurar la verdad es ante todo llamar por su nombre los actos de violencia bajo todas sus formas. Hay que llamar a homicidio por su nombre: el homicidio es un homicidio y las motivaciones políticas e ideológicas, lejos de cambiar su naturaleza, pierden por el contrario su dignidad propia. Hay que llamar por su nombre a las matanzas de hombres y mujeres, cualquiera sea su pertenencia étnica, su edad y condición. Hay que llamar por su nombre a la tortura y, con los términos apropiados, a todas las formas de opresión y explotación del hombre por el hombre, del hombre por el Estado y de un pueblo por otro pueblo.."

Uno de los engaños de la violencia consiste en tratar —para justificación propia— de desacreditar sistemática y radicalmente al adversario, sus actuaciones y las estructuras socio-ideológicas en las que se mueve y piensa. El hombre de paz sabe reconocer la parte de verdad que hay en toda obra humana y, más todavía, las posibilidades de verdad que abrigan en lo profundo de todo hombre".

Juan Pablo II
(Jornada de la Paz, 1980)



"TRISTEZA ENTRE SAN JUAN Y MENDOZA"
(Estamos preparados los uruguayanos?)

El miércoles 7 de enero se cumplió en San Juan y Mendoza la "Jornada de Tristeza" con cierre simbólico del comercio y no cumplimiento de ninguna actividad administrativa.

En automóviles, comercios y tranqueras se pusieron crespones negros acompañados de un cartel donde rezaba: "Zona de desastre económico vitivinícola".

Además de la preocupación y protesta de productores e industriales se elevó un memorial al Gobierno en el que tras señalar el peligro que "las uvas se quedan en las viñas" se denunciaba la adulteración del vino y manejos monopolísticos, todo lo que, amén de lo económico, determinan la quiebra de los sectores involucrados (productores e industriales). ("El Día" - 10 y 11/1/81).



DERECHOS HUMANOS EN NICARAGUA

La Comisión Internacional de Juristas, con sede en Washington, reconoció el respeto total y absoluto de los derechos humanos en Nicaragua. Los miembros de la Junta, Sergio Ramírez y Arturo Cruz, calificaron el informe como un "tapabocas" rotundo para los grupos conservadores que tratan de desprestigiar internacionalmente a la revolución nicaragüense. El informe señala que "la tortura y los malos tratos, como prácticas sistemáticas, están terminados en Nicaragua" y concluye que el Gobierno de Reconstrucción Nacional "ha demostrado un elevado humanismo y un franco apego al respeto de la dignidad de las personas".

(Santiago, Solidaridad, n.105,p.20)



HACE 11 MIL AÑOS HABIA YA CAZADORES EN URUGUAY

Según reveló el Prof. Luis A. Borrero del Instituto de Antropología de la Universidad de Buenos Aires, se puso en claro que hay una primera ocupación de cazadores probablemente de megafauna y de

otros animales cuya evidencia no se posee, que tenían una tecnología que incluía puntas de proyectiles. Esto se remonta a los once mil años de antigüedad.

(El Día, 14, Dic.80,p.25).



MUERTES POR DESNUTRICION

Más de un millón de niños mueren en América cada año por causa de la desnutrición, según lo afirmó el director ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), James Grant, al inaugurar la cuarta reunión de directores de organizaciones de ayuda a la infancia y la familia de Centroamérica. "En los últimos años, unos 155 millones de niños menores de cinco años —entre ellos más de un millón en América Latina— han muerto innecesariamente sumidos en la sombra y el silencio. De los mil millones de personas que viven en la pobreza más absoluta —dijo Grant— las dos terceras partes son niños y madres".

(Cables ANSA, Noviembre, 1980)



MUEREN EN UN AÑO 20 MILLONES DE NIÑOS POR HAMBRE O MALA CALIDAD DE ALIMENTOS

Entre 10 y 20 millones de niños en edades comprendidas entre el nacimiento y los 6 años, mueren en el mundo en el lapso de un año, como consecuencia, no sólo de la carencia de alimentos, sino también por la mala calidad de los mismos.

Tal lo manifestado a EL DIA 14 de Dic. 80 por el Dr. F. Katerstein, Director de Seguridad de Alimentos y Accidentes Ambientales de la O.M.S. en Ginebra.



DEL DIARIO "EL PAÍS"
(Madrid . España . 9/12/80)

(Extraído de un extenso artículo de Gabriel García Márquez)

"Cuando el General Charles De Gaulle perdió su último plebiscito en 1969, un caricaturista español le dibujó frente a un General Francisco Franco minúsculo y ladrón que le decía en un tono de abuelo:

"Esto te pasa por preguntón". Al día siguiente, el que fuera el hombre providencial de Francia estaba usando castañas en su retiro de Colombey les deux Eglises, donde poco después había de morirse de repente y solo mientras esperaba las noticias frente a la televisión. El periodista Claude Mauriac, que estuvo muy cerca de él, describió las últimas horas de su vida y su poder en un libro magistral, cuya revelación más sorprendente es que el viejo General estaba seguro de perder la consulta popular. Más aún: algunos de sus allegados piensan ahora que De Gaulle había convocado aquél plebiscito innecesario solo para darles a los franceses la oportunidad que querían que ya no más, general, que el tiempo de los gobernados es más lento e insidioso que el del poder, y que era venido el tiempo de irse, general, muchas gracias".



SEGURIDAD NACIONAL

Los obispos en Puebla hablan muy claro sobre lo nefasta que es esta doctrina de Seguridad Nacional para el continente. No es casualidad que casi la mayoría de los países estén bajo regímenes militares. Detrás de estos se mueven grandes intereses y lógicamente una visión del hombre y de la sociedad. A mí me preocupa mucho esta doctrina. Aparte de todos sus problemas, se plantea al hombre como si fuera un animal de lucha, se le reduce directamente a ser amigo o enemigo. La represión, la tortura, el crimen se justifica y se hace en nombre de la civilización cristiana occidental. No entiendo eso. Porque para mí ser cristiano no significa oprimir al pueblo, no significa torturar, matar, reprimir, desinformar. Para mí ser cristiano es buscar la dimensión integral del hombre, como hijo, como creatura de Dios y el respeto a nuestros hermanos.

Los cristianos debemos dar testimonio de la palabra de Dios y desmitificar a aquellos que quieren utilizar el cristianismo para sus fines, y no para lo que Dios nos pide de compromiso junto a nuestros hermanos. Ser cristiano significa servir a nuestros hermanos, no oprimirlos. Compartir sus angustias y esperanzas. Debemos seguir la obra de Dios y no destruirla.

Adolfo Pérez Esquivel
(Nobel de la Paz 1981)
Solidaridad, n.104,p.8.

nos escriben - nos escriben - nos escriben

Sr. Director de la
Revista LA PLAZA
D. Felisberto Carámbula

En primer lugar reciban Usted y todo el cuerpo redactor de esa revista el saludo afectuoso de un uruguayo que cree compartir inquietudes y esperanzas con todos aquellos que más o menos periódicamente se han visto unidos en el deporte o en la humilde lectura de ese pequeño gran pedazo de cultura nacional que es LA PLAZA.

Esta carta pretende llamar la atención sobre un fenómeno quizás muy propio del mundo capitalista, pero que tal vez por la forma en que ha podido ser observado últimamente en Uruguay, por los personajes que involucra y las situaciones a que alude, o por el solo hecho de que haya sido en éste, nuestro país tradicionalmente respetuoso del hombre y sus valores, en mi opinión debe movernos a reflexionar.

Sabido es por todos el papel preponderante que la publicidad —indispensable y todopoderosa— juega a través de los medios de comunicación masiva, en las economías de mercado. Conocidas son para cualquiera las múltiples y variadas formas que adopta para cumplir con su objetivo, haciendo llegar el objeto publicitado al público receptor. Sin embargo hay aspectos de la vida del hombre que nunca deberían ser utilizados con fines propagandísticos, y menos aun cuando el publicitante es una empresa privada, por lo que el beneficio perseguido va a ser lógicamente también privado. En tal sentido existen a nivel mundial disposiciones reglamentarias y restrictivas, en defensa del individuo y de la sociedad, más o menos benévolas según el país de que se trate. Mi ignorancia de derecho nacional me impide saber si la legislación uruguaya se ha ocupado de este aspecto.

Pero, como según dije, sólo quiero llamar la atención sobre estos hechos, paso a detallar lo que me movió a escribir a LA PLAZA. Son dos espacios contratados en dos de los diarios que circulan a nivel nacional. En uno de ellos, el más reciente, en la página del fútbol se observa un gran recuadro negro sobre el que aparece la fotografía de un niño con visibles deficiencias alimentarias, con manchas en la piel que bien pueden ser de lepra, y llorando seguramente de hambre. Debajo de la foto se puede leer la siguiente leyenda: "Después de haber logrado lavarnos con agua caliente, cortar el pasto sin esfuerzo y lavar la ropa sin mojar las manos, nos preguntamos si realmente hicimos todo lo que estaba a nuestro alcance". Hasta aquí el aviso parece una amarga denuncia, pero luego es rematado con el logotipo distintivo de una firma comercial que fabrica y vende calientadores de agua, cortadoras de pasto y lavarrropas. Y el broche de oro lo da otra frase debajo del logotipo: "Que 1981 lleve un poco más de confort a quien más lo necesita". El otro espacio fue publicado en otro diario y ocupaba las dos páginas centrales de un suplemento. En éste aparece una fotografía a color del Papa Juan Pablo II, tomando mate en el avión, a su regreso del Brasil. En la parte superior de la página se lee: "Vivir con amor y paz". Sobre la fotografía aparece una esquela firmada por una de las más altas autoridades de la Iglesia uruguaya que comenta el gesto del Papa. Y debajo de la fotografía nuevamente un logotipo, esta vez la marca de una yerba para mate, con el aditivo "da alegría a la vida".

Yo creo que la descripción es suficiente y quizás esta carta demasiado larga, por lo que ahora finalizo cuestionando: ¿Para qué tipo de moral es válido publicitar artículos suntuarios con la fotografía de un niño muriéndose de hambre? ¿No es ridículo e indignante la proposición de llevar "un poco más de confort" a quien ni siquiera dispone de agua potable? ¿Alguien puede dudar de que lo que ese espacio en realidad nos propone es llevar otro poco más de confort a nuestras casas...? ¿Qué relación tienen la paz, el amor, la alegría y el mismo Papa con una marca determinada de yerba? ¿Es función de la Iglesia o de sus pastores participar en una difusión de este tipo? ¿Evalúo quien autorizó ese aviso el alcance real del mismo? ¿O pensó que podría beneficiar la imagen del Papa o de la Iglesia? ¿O es que realmente este aviso no fue debidamente autorizado por la Iglesia? ¿No tienen derecho los católicos uruguayos a ver comprometida públicamente la firma de sus pastores en cuestiones más evangélicas que la publicidad de una yerba para mate? ¿Necesita la Iglesia recurrir a una marca privada? ¿O quien recurre es en el dueño de la marca a la figura reconocida del Papa? ¿O es que en verdad yo estoy muy, pero muy equivocado...?

Con la esperanza de que si así es alguien explique mi equivocación, y con indignación y rebeldía ante el primero de los casos citados, y rechazo y tristeza ante el segundo, me deseo de Usted agradeciendo la publicación de esta desordenada carta si es que eso es posible.

Un joven uruguayo.



Montevideo, 21 de enero de 1981.

Sr. Director de LA PLAZA

Presente.

Solicito a Ud. publique en vuestra Revista las siguientes inquietudes:

Me alarma la declaración publicada en el DIA del 21/1/81, del Sr. Nilo Berchesi, donde afirma que el 99% de los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas, son titulados.

En realidad no lo comprendo, pues no es ningún secreto para nadie, que el 99% de los profesores (o ayudantes) de PRACTICO, no son titulados.

Además, ¿qué se pretende decir con que el 99% sean titulados? ¿que el nivel es bueno?

Si fuera cierto que hay tantos titulados y son tan buenos, ¿cómo es posible que haya un número tan alto de aplazados en distintas materias? Porque ya no es el problema de MATEMATICAS, donde se culpa a los sectores medios de la enseñanza.

Ahora también se da un gran porcentaje de aplazados en materias como CONTABILIDAD (I y II), materias que no requieren un conocimiento profundo anterior.

Por otro lado la Facultad está funcionando con un plan de estudios muy nuevo (1977).

Por lo tanto, si el Plan es bueno, los profesores son óptimos, los aplazados son muchos, sería evidente que la Facultad está poblada por una gran masa de estudiantes "BURROS".

Difícil de creer, ¿no?

Agradeciendo su deferencia le saluda muy atte.,

María Del Rosario.

INDUSTRIAS TARTARICAS DEL URUGUAY LTDA.

DESTILERIA Y PRODUCTOS QUIMICOS

Teléfono 4055 Manuel Meléndez s/n.

Casa de Telas x Kilo y x Metro

C R E D I T O S

AVDA. ARTIGAS 550

JUNTO AL CORREO

LAS PIEDRAS

Homenajes en la Plaza

"C. R. A. M. I."

LA HUMANA Y HERMOSA "SOCIEDAD CON SU SOCIO"

Reconociendo apresuradamente qué no conocemos del tema mutual y, naturalmente, no otra cosa que objetivamente el nacimiento, desarrollo, logros y propósitos de CRAMI encaremos este homenaje, empero, con la más profunda sinceridad y con absoluta y plena convicción de su justicia.

Justicia que, a nuestro modo de ver, no puede fraccionarse para destacarla en hombres o nombres o períodos temporales. Justicia justiciera para todo su proceso, pues sin ayer no habría hoy en la inmensidad de una obra en la que nunca —en el correr de ciclos— ninguno de sus circunstanciales actores llegó, pues otros que les sucedían pusieron las miradas en los mismos o en más lejanos horizontes. Y todo pareció difícil a los observadores con excepción de aquellos que, como nosotros, sostienen y afirman que llegar en la vida es fracasar. En la vida, a los hombres, sólo nos puede llegar la muerte y a las instituciones también, cuando quienes las dirigen no tengan visión, esperanza y confianza.

Siempre y todo, y para todos los que tienen fe, es esfuerzo, lucha, tenacidad, imaginación, dolores, amarguras, decepciones —cuando no destinatarios de celos y envidias—, brillos y alegrías pasajeras para muchos y que se ahincan en el alma misma.

Mañana es hoy, quizás, empezando siempre otra empresa, otra jornada.

Y CRAMI precisamente, no llegó nunca ni llegará. Sus hombres tuvieron, tienen y tendrán fe, imaginación, vigor, grandeza de alma y han sabido, saben y sabrán superar amarguras, decepciones, celos, envidias, miedos, claro está, demostraron que tampoco supieron, saben, ni sabrán evanescerse de triunfos, brillos y alegrías de hoy, que guardarán en sus almas.

Cuando se generaliza el concepto que los servicios mutuales asistenciales se "deshumanizan" —allí donde pierde el socio— vemos a la SOCIEDAD CRAMI, más humana, si humano es comenzar con desinterés y ahí donde, con el poeta, sus hombres valen poco cuando se consideran ellos mismos y mucho cuando se les compara.

Y esta hermosa —si belleza es la que exige del alma estimación— lección humana la da CRAMI irguiéndose orgullosa sobre el escenario nacional al acariciar la realidad de un propósito de ayer apenas, ni de hoy ni de mañana, de su Sanatorio propio para asociar a la comodidad médica asistencial con sacrificio de mejoras económicas personales — la comodidad, alegría y felicidad de "SU SOCIO" que es su amigo.

Al triunfo de la visión, de la fe, de la confianza, por la derrota del excepitismo y la incredulidad, nuestro homenaje tan emocionado como noblemente escrito, a la "HUMANA Y HERMOSA SOCIEDAD CON SU SOCIO" que nos regala C.R.A.M.I... de Las Piedras.

